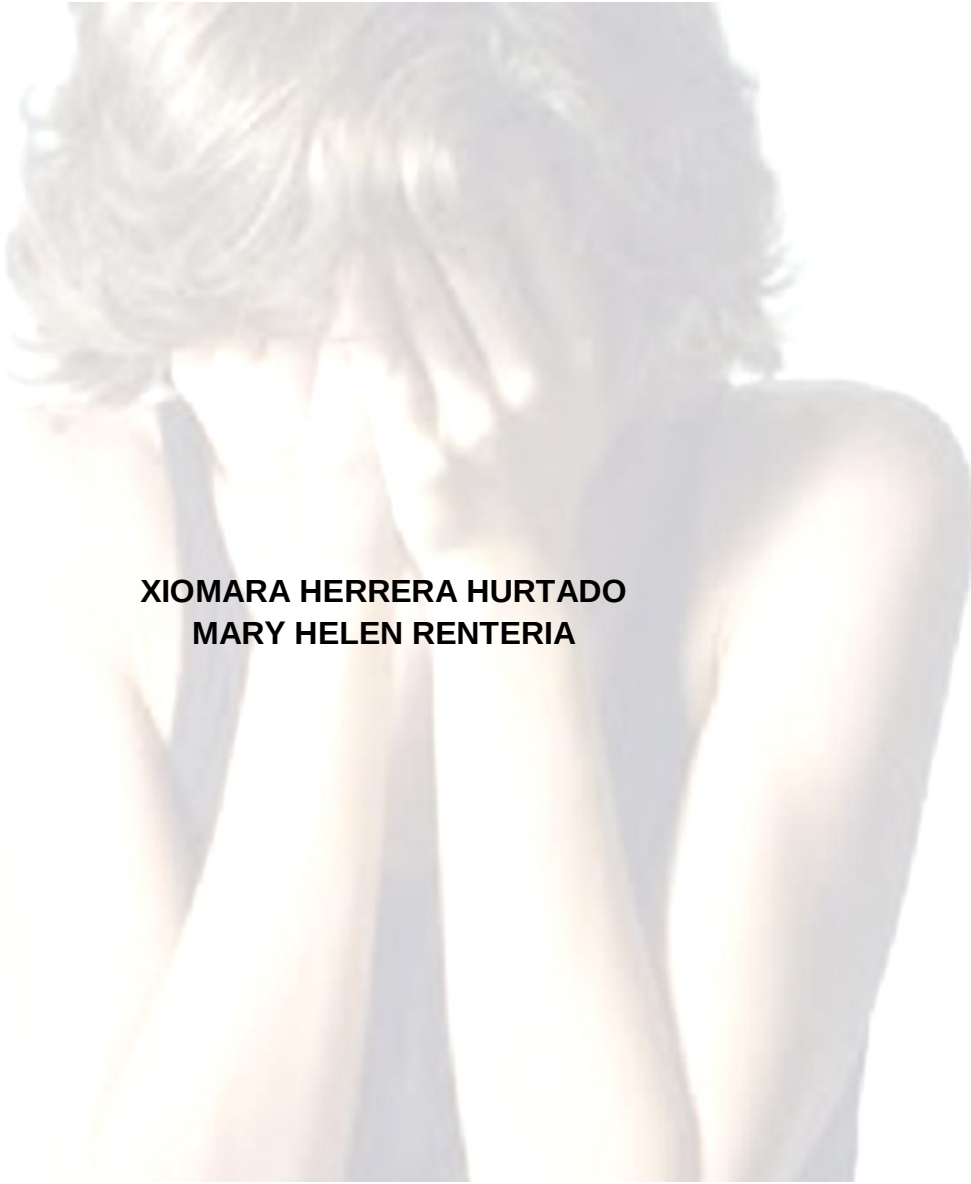


**VIVENCIAS DE LA SEXUALIDAD DE ALGUNAS MUJERES EN SU RELACION
DE PAREJA CUANDO HAN SIDO VICTIMAS DE ABUSO SEXUAL**



**XIOMARA HERRERA HURTADO
MARY HELEN RENTERIA**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACIFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA
2012**

**VIVENCIAS DE LA SEXUALIDAD DE ALGUNAS MUJERES EN SU RELACION
DE PAREJA CUANDO HAN SIDO VICTIMAS DE ABUSO SEXUAL**

**XIOMARA HERRERA HURTADO
MARY HELEN RENTERIA**

**DIRECTOR:
MAURICIO ARRECHEA RODRIGUEZ
TRABAJADOR SOCIAL**

PARA OPTAR EL TITULO DE TRABAJADORA SOCIAL

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACIFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA
2012**

AGRADECIMIENTOS

Primero que todo le agradezco a Dios que me dio la vida y que cada día me ha sorprendido con grandes bendiciones, en este caso me permitió ingresar a la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, para formarme no solo como persona sino también en el ámbito profesional, llevándome de la mano y acompañándome en este largo proceso.

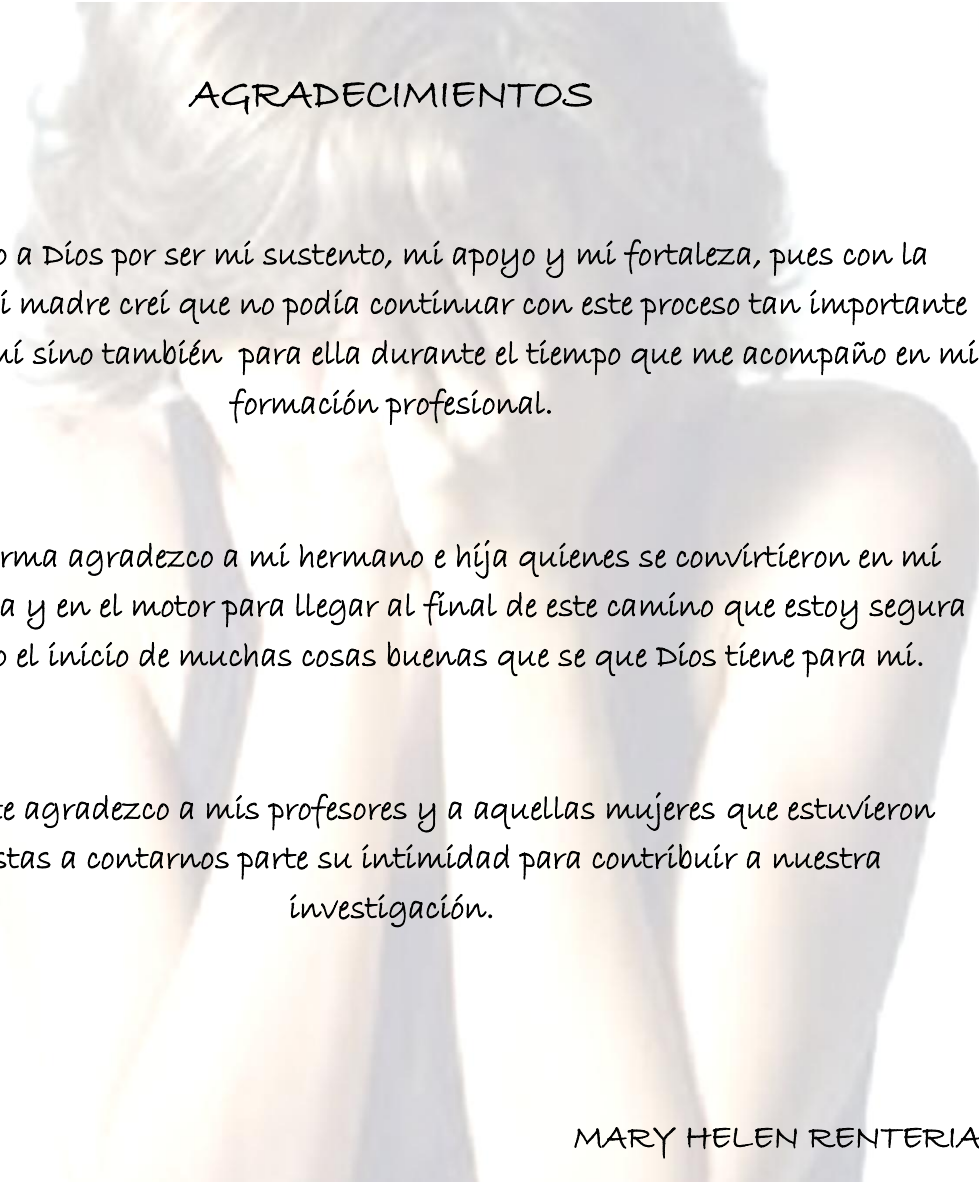
Gracias a la mujer que me dio la vida y que trabajó cada día para que no me hiciera falta nada, que siempre estuvo ahí para darme ánimo cuando creía que no podía continuar, siempre me dio una palabra de aliento para que no desfalleciera y así lograr la meta que con esfuerzo y dedicación hoy llega a su final.

No puedo olvidar darle las gracias al hombre que hoy se ha convertido en mi esposo, mi compañero y amigo que desde hace 8 años ha estado pendiente de todo lo que tiene que ver con mi vida, apoyándome en los momentos más difíciles de mi formación profesional, teniendo paciencia en los momentos de traspaso que no me permitían compartir con él.

A mis profesores por el conocimiento entregado en cada clase, a mis compañeros que me regalaron momentos llenos de alegría. No puedo olvidar a una persona que desde el inicio dijo sí a este proyecto, que a pesar que en muchos momentos creí que no podía continuar, él siempre estaba ahí realizando el respectivo acompañamiento y ayudando para que no se perdiera la idea que se tenía al formular este estudio, mil y mil gracias al Profesor Mauricio Arcechea.

Finalmente gracias de todo corazón a aquellas mujeres valientes que decidieron romper el silencio por segunda vez y de esta manera contribuir a la realización de esta investigación.

XIOMARA HERRERA HURTADO



AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por ser mi sustento, mi apoyo y mi fortaleza, pues con la pérdida de mi madre creí que no podía continuar con este proceso tan importante no sólo para mí sino también para ella durante el tiempo que me acompañó en mi formación profesional.

De igual forma agradezco a mi hermano e hija quienes se convirtieron en mi única familia y en el motor para llegar al final de este camino que estoy segura es tan solo el inicio de muchas cosas buenas que se que Dios tiene para mí.

Finalmente agradezco a mis profesores y a aquellas mujeres que estuvieron dispuestas a contarnos parte su intimidad para contribuir a nuestra investigación.

MARY HELEN RENTERIA

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION

CAPITULO 1	PAG.
1.- ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACION	
1.2. Antecedentes	11
1.3. Justificación	18
1.4. Formulación del Problema	22
1.5. Objetivo general	24
1.6. Objetivos Específicos	25
1.7. Objetivo Práctico	25
1.8. Método	25
1.9. Técnicas de recolección de datos	26
1.10. Universo	26
1.11. Muestra	26
1.12. Criterios de selección	26
1.13. Experiencia etnográfica	26
 CAPITULO 2	
MARCO DE REFERENCIA TEORICO	28
2.1. Sexualidad	28
2.2. Abuso sexual	31
2.3. Percepción	35
2.4. Categorías de análisis	38
 CAPITULO 3	
MARCO DE REFERENCIA	39
3.1. Contextualización del municipio de Buenaventura	39

3.2. Contextualización de la Problemática	44
3.3. Caracterización de las mujeres entrevistadas	45

CAPITULO 4

Actitudes de la mujer al inicio de su vida sexual activa	47
---	-----------

CAPITULO 5

Percepciones de la mujer frente al evento de abuso sexual	66
---	----

CAPITULO 6

Valoraciones de la mujer sobre su vida después del evento de abuso sexual	72
---	----

CAPITULO 7

Comportamientos de la mujer en su vida en pareja después del evento de abuso sexual	79
---	----

CAPITULO 8

CONCLUSIONES	83
--------------	----

BIBLIOGRAFIA	88
--------------	----

INTRODUCCION

En general, investigar respecto a las vivencias sobre la sexualidad de la mujer dentro de sus relaciones de pareja, teniendo estas un episodio de abuso sexual, es un aspecto complejo de tratar dadas las circunstancias y los actores involucrados, así como las repercusiones que tiene el sujeto tanto en lo afectivo como en lo relacional, puesto que la persona que vive este tipo de situaciones tiende a presentar alteraciones de orden psicológico, entre las que se destacan bajo nivel de autoestima y auto aceptación que limitan el desarrollo de relaciones sociales y afectivas.

Un aspecto relevante en la caracterización del abuso sexual es su complejidad y multiplicidad, es decir, esta forma de agresión no se remite solamente al conocido “abuso sexual”, de tal manera que la definición que acuña el Informe Mundial sobre salud y abuso elaborado por la OMS en el año 2000 la refiere como “todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo”¹, pero aunque vemos que el abuso sexual en Colombia o en el mundo entero como un delito, éste aún continua siendo un flagelo difícil de identificar pero sobre todo de hablar, más aún por aquellas que lo han vivido y por sus familiares que de igual forma se ven involucrados o afectados.

De otra parte, la problemática reviste una connotación de orden social puesto que cada vez más va en aumento la manifestación de crisis en las relaciones afectivas asociadas a actos de abuso sexual que han sufrido las mujeres, por ello, se

¹ KRUG Etienne G., DAHLBERG Linda L., MERCY James A., ZWI Anthony B. y LOZANO Rafael.(2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud Organización Panamericana de la Salud. Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. 525 Twenty-third St., NW Washington, D.C. 20037, E.U.A.

consideró importante plantear una reflexión sobre la vivencia de la sexualidad de la mujer al interior de su relación de pareja después de un episodio de abuso sexual.

Por lo anterior, investigar respecto a las vivencias de la sexualidad en la relación de pareja de algunas mujeres que han sido víctimas de abuso sexual, fue de gran importancia, puesto que permitió no sólo visualizar como se presenta la vida sexual y afectiva de la mujer sino que puede convertirse en un insumo para plantear futuras propuestas de intervención social con población femenina que ha sido víctima de este tipo de abusos. Así pues, la presente investigación se encuentra estructurada de la siguiente manera:

En el primer capítulo, se encuentran **los aspectos generales** de la investigación que incluye: **antecedentes**, para lo cual fue necesario realizar un rastreo de las investigaciones que desde diferentes perspectivas han trabajado este fenómeno social que afecta a diferentes mujeres sin importar su edad, estado civil, estratificación socioeconómica, entre otros, luego se encuentra la **justificación**, que da cuenta de la importancia de la investigación tanto en el ámbito social, académico y personal; de esta forma, se consideró que por medio de esta investigación se puede obtener una visión más amplia sobre este flagelo y de esta manera poder entender y comprender de manera más pertinente el alcance que tiene la violencia sexual respecto al desempeño emocional y sexual posterior de la mujer, en el marco de la relación de pareja.

De la misma forma, se encuentra la importancia que tiene este estudio para la profesión, ya que permite que se den a conocer nuevos escenarios de investigación debido a que no hay en la actualidad, en Buenaventura investigaciones sobre abuso sexual que puedan indicar como actuar ante estas situaciones, pues cada víctima vive un proceso diferente y por lo tanto necesita de una atención diferenciada.

Por otra parte, se encuentra el problema de investigación, mediante el cual se define y delimita lo que se quiere investigar. Igualmente, se enuncia el **objetivo general**, los **objetivos específicos** y el **objetivo práctico**, que se convirtieron en la brújula o ruta a seguir frente a la investigación. Seguidamente se ubica la **estrategia metodológica** que se implementó, y mediante la cual se pudo obtener la información deseada y que diera razón de los planteamientos de los sujetos de estudio, en ella también se mencionan los facilitadores quienes se convirtieron en el puente para llegar hasta los sujetos de estudio y así poder llevar a cabo la investigación propuesta; de esta misma forma se realizó un breve comentario de los obstáculos que se presentaron frente a la investigación.

Un segundo capítulo hace referencia al marco **teórico conceptual**, el cual contiene los principales aportes desde diferentes perspectivas y disciplinas sociales y/o humanas, a partir de las cuales se logrará entender e interpretar las diferentes voces de los sujetos de estudio, por esta razón la conceptualización cuenta con referentes sobre sexualidad, abuso sexual y percepción. Igualmente, se operacionalizan las categorías de análisis que son parte de los insumos para conseguir la información deseada

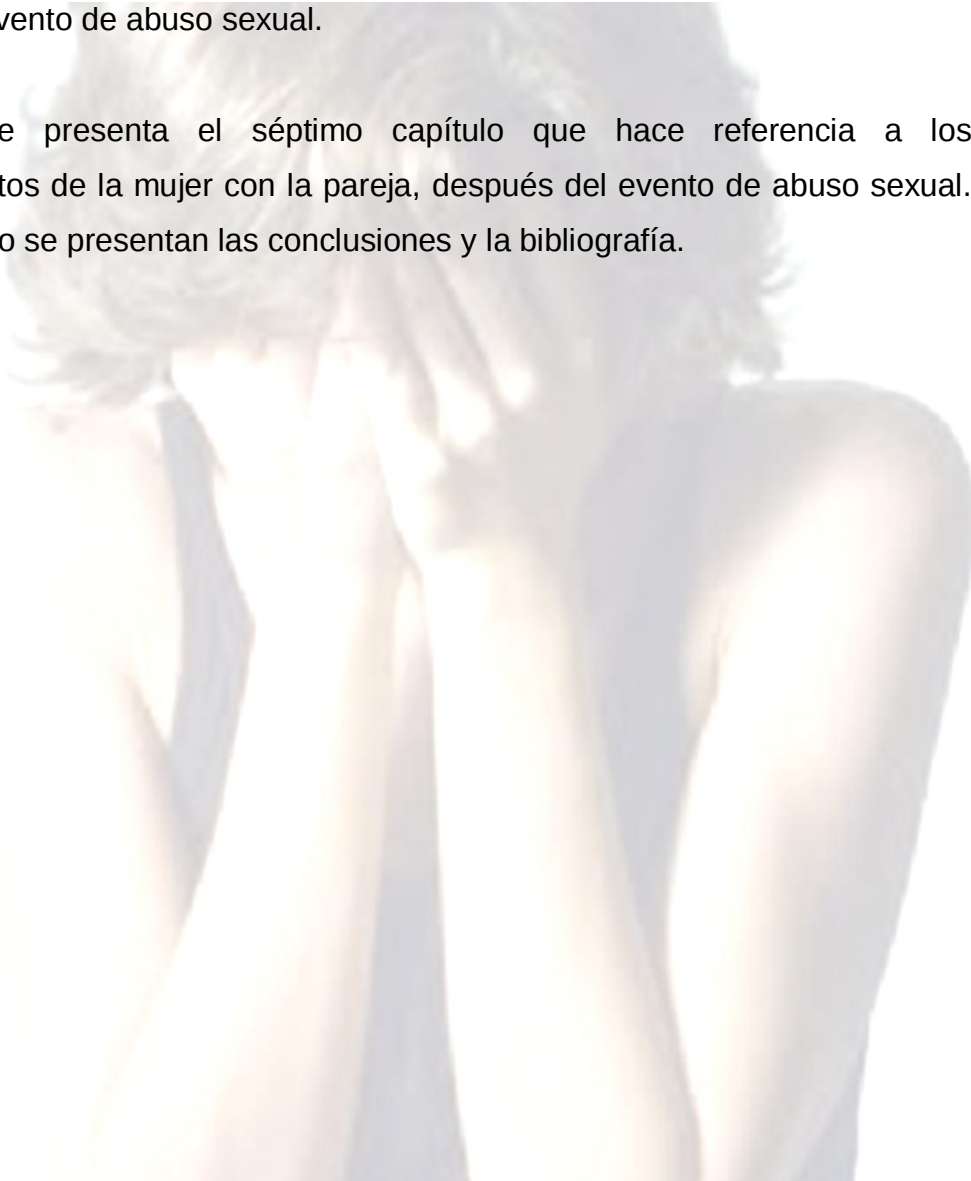
Posteriormente se presenta el tercer capítulo que tiene que ver con el **marco contextual** que da cuenta de aspectos como la descripción de Buenaventura, específicamente el barrio Nueva Granada, correspondiente a la Comuna 12 de este municipio, donde viven los sujetos de estudio, en este mismo aparte se argumentan las razones o motivos por los cuales se escogió este lugar para llevar a cabo la investigación y no otro de la zona. Al finalizar este apartado se encuentra ubicada la pregunta de investigación.

El cuarto capítulo permite evidenciar los hallazgos concernientes a los comportamientos sexuales de la mujer al inicio de su vida sexual.

El quinto capítulo da cuenta de la percepción de la mujer frente al evento del abuso sexual.

Un sexto capítulo trata de las valoraciones que la mujer le da a su vida sexual después del evento de abuso sexual.

Finalmente se presenta el séptimo capítulo que hace referencia a los comportamientos de la mujer con la pareja, después del evento de abuso sexual. Además de ello se presentan las conclusiones y la bibliografía.



1. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

Con el fin de estructurar de manera adecuada y pertinente la presente investigación se procedió a presentar inicialmente los diferentes aportes investigativos que permitiesen construir los **antecedentes** del problema. Se encontró que históricamente el abuso sexual se ha presentado en diversos contextos socioculturales sin distinción de etnia, raza o edad, por ello profesionales desde diferentes disciplinas han dedicado parte de su tiempo a investigar sobre las causas y las consecuencias que trae consigo este hecho que marca por el resto de su vida a las víctimas y en ocasiones a sus familiares.

Con relación a lo anterior se mencionarán algunas investigaciones de orden internacional, nacional y regional que permitieron conocer las diversas consecuencias que desencadena el abuso sexual.

En el ámbito internacional, aparece la investigación llevada a cabo por Calvete et al,² en Bilbao, que tuvo como objetivo evaluar la asociación entre síntomas del Trastorno por Estrés Postraumático (TEP) y esquemas cognitivos disfuncionales en víctimas de violencia por parte de la pareja. En el estudio participaron 114 mujeres atendidas por servicios especializados para víctimas, las cuales completaron medidas de agresión física, abuso sexual, abuso psicológico, trastorno de estrés postraumático y esquemas cognitivos.

Los investigadores encontraron la presencia de varios tipos de violencia, agresión física y el abuso sexual, los cuales se evaluaron a través de las escalas de Agresión física y Coerción sexual de las Escalas Revisadas de Tácticas en Conflictos.

² CALVETE, Esther. Et al (Compiladores) (2007). Psicothema 2007. Vol. 19, nº 3, pp. 446-451 ISSN 0214 - 9915 CODEN PSOTEG, Bilbao.

Cabe señalar que estas escalas, corresponden a la medida más utilizada para evaluar la violencia en las relaciones de pareja, y a través de la aplicación de este, las participantes manifestaron la frecuencia de actos de violencia que sus parejas les habían infringido.

En este sentido, la escala de Agresión física hace referencia al uso de la violencia física de los sujetos para manejar los conflictos, mientras que por medio de la escala de coerción sexual, se evalúa el uso de la coerción para forzar a la pareja a tomar parte en una actividad sexual no deseada ni consentida.

Esta investigación, que se llevó a cabo en la ciudad de Cali, dio a conocer, que de las 114 mujeres que tomaron parte de la investigación, solo 77 de ellas cumplieron con los criterios del diagnóstico de estrés postraumático (TEP) según la escala de gravedad de este trastorno, y aquellas que no llegaron al punto de corte (las 37 mujeres restantes) puntuaron al menos en un síntoma de estrés postraumático (EP).

Estas pruebas indicaron que las mujeres con trastorno de estrés postraumático puntuaban significativamente más alto en todas las variables, excepto en abuso psicológico y en los esquemas de Fracaso y Privación emocional.

En Colombia se encontró una investigación cuyo objetivo fue realizar una descripción sobre las características sociodemográficas, los factores de riesgo individuales, familiares y sociales, y el impacto en la salud mental de las personas que consultaron al servicio de psiquiatría de la sala de atención a víctimas de violencia intrafamiliar y violencia sexual, del Centro de Salud de la Joya, en el marco del convenio Instituto de Salud de Bucaramanga - Universidad Industrial de Santander (isabu-uis), en el 2006. Teniendo así como sujetos de estudio a 55 pacientes abusados sexualmente, que fueron remitidos por las instituciones de salud, justicia y protección a la Sala Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar y Violencia Sexual de la ciudad de Bucaramanga durante el último semestre de

2005 y el año 2006 y a quienes se les realizó una historia clínica y entrevista psiquiátrica completa.

Frente a esta descripción se arrojaron datos importantes identificando aspectos relacionados con múltiples problemáticas asociadas al maltrato familiar, antecedentes familiares de enfermedad psiquiátrica, familias extensas y presencia de contornos barriales con altos niveles de violencia.

De igual forma, se encontró que:

Los pacientes a quienes se les realizó algún tipo de diagnóstico, presentaron trastornos de ansiedad, y esto corrobora lo encontrado en la literatura universal, donde se señala que el trastorno de estrés post traumático (TEPT) es una de las principales secuelas psicológicas del abuso sexual. En la población estudiada además se encontró, que el trastorno de comportamiento constituyó un alto porcentaje de todos los diagnósticos, y esto puede explicarse debido al alto porcentaje de niños, niñas y adolescentes de la muestra estudiada³.

Este hallazgo concuerda con los resultados de otras investigaciones en donde señalan que los síntomas comportamentales en personas de diferentes edades incluidos mayores de edad que ante actos de violencia sexual suelen corresponder a manifestaciones de síntomas depresivos o ansiosos y respectivas afectaciones en su comportamiento. Dichas alteraciones emocionales suelen ser diferenciadas de acuerdo con el acompañamiento profesional y familiar que tengan las mujeres u hombres afectados⁴.

Al respecto hay apreciaciones de carácter neurofisiológico que plantean lo siguiente:

³ DALLOS Arenales, Marta Isabel, Pinzón Amado Alexander Barrera, Carlos (2006). Impacto de la violencia sexual en la salud mental de las víctimas en Bucaramanga, Colombia. UIS. Descargado 2 de Abril de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/806/80637105.pdf>

⁴ LABRAGA, Patricia (2009), TRASTORNOS AFECTIVOS. Vulnerabilidades psiquiátricas en la juventud. AUDEPP. Montevideo.

Estudios longitudinales recientes señalan el abuso sexual como un factor de riesgo importante para el desarrollo de trastornos depresivos y su efecto puede observarse en la incidencia de estas condiciones, meses o incluso años después de ocurrido el evento. Tal fenómeno puede explicarse por las alteraciones neurobiológicas persistentes en el eje hipotálamohipófisis-suprarrenal, que ubican a este tipo de sujetos en un estado de vulnerabilidad por una disfunción en su capacidad de respuesta a estresores futuros.⁵

En este orden, se pudo evidenciar que el abuso sexual genera diversos traumas en las personas que los afrontan en función al tiempo durante el cual se produce el evento o acto de abuso y la forma en que es asumida o tratada la persona; de ahí la importancia de realizar un acompañamiento pertinente, integral y oportuno, en aras de reducir o minimizar el impacto emocional en la persona afectada.

También en Colombia se encontró una segunda investigación realizada en la ciudad de Cali, por Londoño et al, para la cual, los sujetos de estudio fueron 121 mujeres reunidas entre junio de 1.998 y agosto de 1.999, las cuales debían tener tres características, la primera tenía que ver con un episodio de abuso sexual, la segunda uso de anticonceptivos de emergencia como resultado de un posible embarazo producto de la violación y la tercera es que los investigadores requerían que los sujetos de estudio estuvieran viviendo recientemente el abuso sexual⁶.

Esta investigación, planteó como objetivo reconstruir las vivencias del embarazo por violación en un grupo de víctimas de Cali, identificando el impacto de la experiencia a nivel psicológico, social y familiar. El segundo giró en torno a describir el contexto y las características de la violación y de los violadores. El tercer objetivo fue conocer los motivos internos y externos que influyen en la toma de decisión de las mujeres frente al embarazo por violación.

⁵ DALLOS Arenales, Marta Isabel, Pinzon Amado Alexander Barrera, Carlos, Op. Cit., Pag 27.

⁶ LONDOÑO, María Ladi. Etal (2000, p. 4). Embarazo por Violación, la Crisis Múltiple, P.25,30-45. Fundación si Mujer. Cali, Colombia.

Como cuarto objetivo se buscó identificar y analizar el apoyo familiar, social y estatal recibido por las víctimas para afrontar la violación, el embarazo, el aborto, la adopción o la maternidad. El quinto objetivo pretendió registrar las opiniones de las víctimas sobre sexualidad, violación, maternidad, aborto, antes y después de la violación. Por último se esbozó el encontrar elementos que contribuyan a mejorar políticas y servicios de atención para víctimas del embarazo por violación.

Para lograr la obtención de la información que permitiese alcanzar los objetivos, se utilizó como instrumento de recolección, la entrevista no estructurada a profundidad y focalizada.

Por medio de las entrevistas, se pudo conocer que las mujeres sufrieron múltiples penetraciones forzadas de tipo vaginal e incluso anal que les produjeron laceraciones y sangrado durante varios días. De igual forma la violación, de acuerdo con lo reportado por las víctimas entrevistadas, generó efectos psicofísicos y existenciales que marcaron sus vidas en la medida en que un número considerable de mujeres abusadas abandonó sus estudios, el trabajo y se cambiaron de vivienda.

De igual forma, la investigación arrojó que el 59.5% de las mujeres no comunicó el abuso sexual, debido al temor de ser estigmatizadas, además las asustaba la interpretación que pudieran hacer las demás personas al identificarlas como víctimas de violación. Sin embargo hubo algunas que pidieron ayuda acudiendo especialmente a la mamá que representaba para ellas amparo y comprensión; de igual manera este estudio arrojó que el 9.1% acudió a sus amigas, por lo tanto fue de estas de quienes recibieron apoyo.

De los 121 casos analizados en esta investigación, solo cuatro víctimas colocaron demanda ante la Fiscalía. Vale la pena destacar que en el mismo periodo -14 meses- en que este estudio contabilizó 121 víctimas, la Fiscalía seccional solo conoció seis casos de embarazo por violación. Por orientación médica 15 mujeres

(12.4%) utilizaron anticoncepción de emergencia tras la violación. Una víctima con relación de pareja, había estado en tratamiento por infertilidad.

En cuanto a la decisión de la víctima al darse cuenta que estaba en proceso de gestación producto de la violación, cuando tenían varios meses, algunas corresponden al grupo de quienes fueron violadas bajo efecto de drogas (31.4%). Para otras más, el embarazo fue la confirmación de la violación, sufrida en estado de inconsciencia, otras tardaron en enterarse del embarazo, por la ausencia de la menstruación, a lo que trataron de darle muchas explicaciones además de negarse a la idea de estar embarazadas, como producto de otras causas ya que les resultaba imposible aceptarlo.

También se encontró que la mayoría de las mujeres afectadas, rechazó el embarazo producto de la violación y quiso interrumpirlo pero no todas pudieron hacerlo por no saber dónde acudir, por presiones de familiares o de conciencia. Sin embargo el 62.8% interrumpió el embarazo y de aquellas que lo continuaron, el 18.2% conservaron las hijas/os para criarlos y otras los entregaron en adopción.⁷

Otra de las investigaciones encontradas en la ciudad de Cali, tuvo como objetivo indagar aspectos relacionados con la percepción de riesgo de abuso sexual, utilizando como técnica los grupos focales por medio de los cuales participaron 121 adolescentes (53 hombres y 68 mujeres) los cuales se encontraban entre los 10 y 19 años de edad. Investigación donde se halló que los y las adolescentes participantes tienen una noción de abuso sexual aproximada a la socialmente divulgada. Es decir, los conceptos de uso de la fuerza, engaño o amenaza para obtener beneficio o placer genital, sin consentimiento de la otra persona, fueron los más referenciados cuando se les

⁷ LONDOÑO, María Ladi. Et al (compiladores). (2000). P. 25,30-45. Embarazo por Violación, la Crisis Múltiple, Cali, Colombia. Fundación Si Mujer.

indagó acerca de lo que ellos consideran como abuso sexual, La noción de abuso sexual centrada en la fuerza se vinculó a la situación de un hombre que con más capacidad física, obliga a mujeres (adultas o adolescentes) a participar de un acto sexual no consentido; por tanto, se asume que éstas son más vulnerables a la violencia sexual por su “fragilidad”, con desventaja física frente a los hombres. Este pensamiento que es fuertemente arraigado y mantenido por la cultura, se reproduce en los adolescentes y configura el estereotipo de un victimario masculino y fuerte.

A su vez, la amenaza se relacionó con el uso de la intimidación física o verbal, que conduciría a la persona a acceder a un acto sexual, condición “permisiva” debido al miedo a ser lastimada ella y/o su familia. Al respecto, se señalaron ejemplos, relacionados con el uso de armas para intimidar o de amenazas verbales de matar a personas afectivamente cercanas a la probable víctima, sino accede al acto sexual propuesto, de igual forma la investigación arrojó que los escenarios de mayor riesgo según la percepción de los y las adolescentes, fueron tanto en espacios públicos como privados. Además se expresó que los espacios públicos desolados y en los parques o esquinas donde hay hombres adultos que consumen drogas psicoactivas, son ambientes que terminan siendo propicios para la ocurrencia de abuso sexual.

Como dato importante se encontró que muchos de ellos, argumentaban que tanto hombres como mujeres tienen actitudes de “culpabilizar” a las mujeres de tener mayor riesgo de abuso sexual, debido a la forma en que a su juicio éstas se comportan y se visten; indicando con ello, que son las mujeres, por tanto, quienes se exponen en mayor medida al riesgo. En ese sentido, los vestuarios como faldas, pantalones cortos, las blusas sin mangas y cortas, fueron indicados como los elementos que provocan a los hombres a incurrir en abuso sexual contra las mujeres adolescentes⁸.

⁸ MOSQUERA Janeth. BERMUDEZ Amparo. Tesis Percepción de riesgo de abuso sexual entre adolescentes escolarizados de la ciudad de Cali. Publicado el 12 de enero de 2010. Descargado el día 13 de mayo de 2010 de <http://colombiamedica.univalle.edu.co/Vol41No1/html/v41n1a5.html>.

Al respecto, se puede destacar que las anteriores investigaciones revisten gran importancia en la medida que permitieron tener conocimiento y un acercamiento con el tema o problemática expuesta, sin embargo en la búsqueda de material de apoyo en las diversas entidades como el ICBF, la Fiscalía, la Alcaldía Distrital y la Universidad del Valle Sede Pacifico, no se encontró registro alguno sobre esta problemática, que permitiera conocer cómo incide este hecho en la vida de la mujer por lo tanto nace el interés de realizar una investigación que apunta a describir las vivencias de la sexualidad de algunas mujeres en su relación de pareja, luego de haber sido víctimas de abuso sexual. En este orden, la presente investigación reviste gran importancia debido a que permite profundizar respecto a las vivencias de aquellas mujeres que han sido abusadas sexualmente respecto a su vida en pareja en Buenaventura.

Respecto a la **justificación** de la investigación se puede señalar que si bien cuando se hace referencia al abuso sexual no se habla de una problemática reciente, debido a que este hecho se ha manifestado durante muchos siglos y ha sido justificado de diversas formas, no obstante es inquietante que en la actualidad tome diversas formas y en muchos casos pase desapercibido.

Un ejemplo de ello es que se diga que un acto de abuso sexual no deja consecuencias, hay quienes realizan diferentes actos de abuso sexual que afectan a cónyuges, hijos (as), hijastros (as), familiares y no familiares, ya sea mediante contacto físico o visual o expresiones verbales, cada uno de los cuales genera un impacto significativo en quienes se convierten en víctimas.

Un elemento importante, aunque no es objeto central de la presente investigación, es el relacionado con el abuso sexual que se presenta en el marco de la relación de pareja; es el que se presenta en las relaciones maritales debido a que en diversas ocasiones el o la compañera sexual tienden a ejercer un control sobre el cuerpo del otro, aspecto que tiende a agravarse y tornarse complejo en escenarios o medios en los cuales hay predominio de una cultura machista en la que el

hombre generalmente considera que tiene potestad de decidir sobre el cuerpo de la mujer, buscando siempre satisfacer sus deseos como hombre aun cuando la mujer no se encuentre en condiciones para tener un momento de intimidad con ellos. Ante esto, Preza⁹ argumenta que el abuso sexual en los matrimonios, se presenta en la medida que el cónyuge obliga a su esposa o compañera de vida a realizar el coito.

Aunque frente a la problemática planteada, se han desarrollado diversas investigaciones que tratan de dar explicación a las diversas manifestaciones que traen consigo los actos de abuso sexual en la vida del ser humano; en el rastreo realizado las investigaciones han estado dirigidas en su mayoría a estudiar las causas y las consecuencias del abuso sexual en niños y/o adolescentes arrojando resultados importantes, uno de los cuales demuestra que quienes afrontan situaciones de abuso, con el paso del tiempo tienden a reproducir lo vivido; es decir que presentan tendencia a desarrollar prácticas homosexuales, consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, como también depresión entre otros problemas psicológicos¹⁰. Lo anterior si bien representa un sesgo con base en prejuicios la autora muestra que forma parte del imaginario existente en las comunidades locales e incluso en el imaginario colectivo.

Un aspecto importante desde el cual se trató de establecer un punto de partida para realizar nuevos aportes a la academia y al conocimiento respecto a las situaciones de abuso sexual afrontadas por la mujer en la presente investigación; es el relativo a la forma en que las mujeres afrontan su sexualidad en su relación de pareja luego de haber sido víctima de abuso sexual por parte de otros sujetos diferentes a la pareja.

⁹ PREZA, Henry: abuso sexual descargado el día 4 de septiembre de 2008 de <http://henrypreza.googlepages.com/abusosexual>

¹⁰ “Vivir con VIH. Experiencia subjetiva y narrativas biográficas” En: Grimberg, Mabel. (ed.). Narrativas y experiencias de padecimiento. Abordajes antropológicos. Coedición Fac. de Filosofía y Letras- BA/Antropofagia. Buenos Aires.

En este orden, investigar respecto a la manera en que las mujeres afrontan su vida sexual con sus parejas luego de haber sufrido actos de abuso sexual por parte de otros sujetos diferentes a su cónyuge reviste gran importancia por dos motivos: el primero, porque la vida afectiva de la mujer que ha sido abusada, tiende a ser afectada sustancialmente, y requiere de mucha comprensión de parte de su pareja para ir superando el impacto emocional causado por el abuso del que fue objeto y disfrutar nuevamente de una sexualidad placentera; y en segunda instancia, porque en el contexto de Buenaventura no se han realizado estudios sobre esta problemática, y las investigaciones realizadas respecto al abuso sexual han estado dirigidas a conocer las causas y las consecuencias de esta problemática, mas no se encuentran enfocados en el objeto de estudio de la presente investigación.

Es por ello, que se consideró importante conocer y comprender las vivencias de la sexualidad de la mujer en sus relaciones afectivas, como se ha mencionado teniendo estas una experiencia de abuso sexual, para generar alternativas o propuestas de intervención encaminadas a fortalecer su parte emocional, que potencie y recupere aspectos como su autovaloración y auto estima que las conduzca a fortalecer su vida sexual y afectiva.

Adelantar la presente investigación se asumió como un compromiso con las mujeres bonaverenses, debido a que en el municipio se requiere trabajar desde la academia problemáticas como la planteada, desde diferentes disciplinas como son: el trabajo social, la educación, la psicología, la sociología entre otras; puesto que un número considerable de mujeres son afectadas por este fenómeno, tanto de forma directa, como indirecta pues un evento de abuso sexual no solo afecta a quien lo afronta directamente, sino a quienes le rodean, incluidas otras personas que pueden llegar a establecer vínculos afectivos y sexuales con quienes en algún momento fueron abusadas sexualmente.

Desde el trabajo social, como disciplina que tiene una doble implicación, inicialmente en el rol de generadora de inquietudes en torno a aquellas problemáticas de la vida cotidiana que en ocasiones son tan comunes que tienden a ser invisibilizadas como lo es el caso del abuso sexual, y en segunda instancia como aquella ciencia de la intervención social, que permite fortalecer dinámicas de orden individual, familiar y colectivo; en aras de construir tejido social, se consideró importante pensarse esta investigación que aportase insumos a otros investigadores que deseen profundizar en el tratamiento de esta problemática; igualmente se puede constituir en herramienta para la toma de decisiones por parte de las diversas entidades que atienden población femenina afectada por abuso sexual, con un propósito que vaya más allá de tener el conocimiento sobre abuso sexual sino que también se comprenda que este flagelo trae consigo diversos efectos en el desarrollo de la sexualidad de la mujer, es decir que éstas pueden manifestar sentimientos de frustración frente a la sexualidad, y miedos o temores que conduzcan a que la mujer carezca de una excitación sexual real, debido a que sin el tratamiento adecuado y oportuno, la mujer que ha sido afectada por abuso sexual tiende a quedar traumatizada y a no disfrutar de una sexualidad placentera en las relaciones afectivas que establezca.

Es ahí donde el rol del trabajo social entra a jugar un papel preponderante no solo investigando en como la mujer afronta los tres momentos, es decir el antes, durante y después del abuso sexual, sino en la búsqueda de la realización de propuestas de intervención que puedan revertir la situación de la mujer y así esta pueda vivir una vida normal tanto en lo físico como en lo emocional; puesto que las acciones del trabajo social se encuentran dirigidas a la generación de procesos para una mejor calidad de vida, donde además permita visibilizar la problemática, de igual manera nuevas formas o herramientas para realizar intervenciones dentro de este ámbito que permitan superar la misma.

En síntesis, se intentó que las entidades con este estudio tengan herramientas que les permitan realizar intervenciones más acordes y pertinentes con la

realidades de las mujeres que han afrontado actos de abuso sexual de cualquier índole, pues cada experiencia de abuso sexual es particular, y así mismo es el grado de afectación de la mujer; por tanto se requiere de un proceso de acompañamiento personalizado, gradual y progresivo en aras de una restitución de la parte emocional de la mujer que la conduzca al restablecimiento de su sexualidad frente a su pareja.

En cuanto a la **formulación del problema**, se consideró preciso reiterar que el abuso sexual es un fenómeno social que afecta no solo a la mujer que lo afronta, pues ella es afectada de manera muy particular de acuerdo con la forma en que ha sido abusada, el momento en el que se presentó la situación de abuso sexual, el lugar, y él, la o los sujetos que intervinieron en el hecho, lo que de forma diferenciada les inhibe para que puedan llevar a cabo relaciones afectivas satisfactorias y disfrutar de una sexualidad placentera, sino que incluso afecta a su pareja y sus relaciones con otros integrantes del sistema familiar y allegados.

Por esta razón, se hace indispensable que el abuso sexual se constituya como una problemática debatida ampliamente no solo por los profesionales de las ciencias sociales o por aquellos que de una u otra forma se dedican a estudiar las diversas problemáticas que emergen en la sociedad, sino por la comunidad en general debido a que es preciso superar prejuicios y toda una serie de creencias y puntos de vista erróneos que terminan por legitimar el abuso sexual contra la mujer.

De otra parte, las cifras respecto al abuso sexual son alarmantes, pues según el reporte de la investigadora Tania Correa del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) de la ciudad de Bogotá, se plantea que el abuso sexual se está desbordando en todo el país y en especial en zonas de alto turismo.

Las cifras hablan por si solas pues según los reportes de abuso sexual superan los 30 mil casos para el año 2002, contra 27 mil en el 2003¹¹.

Sin embargo, en Buenaventura no se cuenta con estadísticas claras sobre esta problemática, pues al consultar entidades como Bienestar familiar sólo se remitieron a dar información de forma verbal de cinco casos reportados para el año 2007 y ocho del año 2008.¹²

La fiscalía reporta un dato de 76 casos para el 2007 y 38 para el 2008, afirma que en el 2006 no existen denuncias porque aun no prestaban el servicio¹³.

De otra parte, las estadísticas muestran que el abuso sexual en cuanto a casos reportados en Buenaventura se presenta con mayor frecuencia en la población femenina, pero en estas estadísticas se debe tener en cuenta que solo reflejan un porcentaje, pues hay muchos casos que no son denunciados por el temor a sufrir actos de persecución o venganza o la vergüenza que sienten las víctimas.

Ante esta situación se hace necesario por un lado la presencia del estado ya que de acuerdo a la Ley 360 de 1997 que habla de los delitos sexuales dice que,

Toda persona víctima de abuso tiene derecho a: ser tratado con dignidad, privacidad y respeto durante cualquier entrevista o actuación con fines médicos, legales o de asistencia social, al igual que ser informados acerca de los procedimientos legales que se derivan del hecho". También dice que las víctimas "pueden acceder de forma gratuita a exámenes y tratamientos para la prevención de enfermedades venéreas incluso al VIH SIDA", de la misma forma al examen y tratamiento por trauma físico y emocional"¹⁴.

¹¹ INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENSES. Forensis: datos para la vida 2006. Bogotá: Montes S.A., 2007. P. 90

¹² INSTITUTO DE BIENESTAR FAMILIAR, ICEBF Buenaventura. Datos tomados el 17 de Marzo de 2010.

¹³ Fiscalía de Buenaventura, datos tomados el 26 de Marzo de 2010. 16

¹⁴ LEY 360 DE 1997

Un aspecto que se debe revisar es la necesidad de contar con la familia ya que es en esta en que se dan los primeros lazos de socialización, es aquí donde se enseñan valores, el respeto, el amor, la comprensión y el dialogo que es un factor que no puede faltar cuando existen dentro del hogar víctimas de abuso sexual, puesto que esta se siente humillada en su dignidad, piensa y asume que todas las personas que están en su alrededor conocen lo que le sucedió, además cree que será juzgada por sus amigos o familiares, es afectada en su autoestima y se le hace difícil el poder expresar sus sentimientos, por esta razón en muchas ocasiones las relaciones de pareja se ven afectadas puesto que la víctima teme entablar una plática con su compañero, generando deterioro en la relación a tal punto que esta no continúe o que se lleve a cabo en medio de tensiones y desconfianza.

De esta manera, se logró delimitar el objeto de investigación teniendo como referencia que el abuso sexual como práctica en la vida cotidiana ha venido tomando fuerza en el puerto de Buenaventura, durante los años recientes, sin que en la mayoría de los casos se proceda a la denuncia de tales actos, ni a la restitución o acompañamiento integral de las personas que han sido afectadas por abuso sexual. Por ello, se procedió al planteamiento de la siguiente inquietud que orientó la investigación:

¿Cómo vivencian la sexualidad en su relación de pareja algunas mujeres de Buenaventura, que han sido abusadas sexualmente?

En cuanto al objetivo general que se convirtió en la ruta a seguir fue:

Describir las vivencias sobre la sexualidad en la relación de pareja de algunas mujeres de Buenaventura que han sido víctimas de abuso sexual previo.

De otra parte, los **objetivos específicos** que fueron trazados se definieron como sigue:

- Reconocer los comportamientos sexuales de la mujer relacionados con el inicio de su vida sexual activa.
- Explorar las percepciones de la mujer bonaverense, frente al evento del abuso sexual.
- Identificar o reconocer las valoraciones y los comportamientos sexuales de la mujer con su pareja, después del evento de abuso sexual.

Igualmente el **objetivo práctico** que se planteó fue:

- Realizar un aporte de tipo investigativo, frente al tema de mujeres víctimas de abuso sexual, las consecuencias que esto trajo para su vida.

En cuanto a la **estrategia metodológica**, se consideró pertinente diseñarla de tal forma que permitiera el acceso a información que diera cuenta de los objetivos de investigación; de esta forma se planteó el **tipo de investigación**, de carácter exploratorio, y a la vez descriptivo pues lo que se buscó fue describir y analizar las vivencias sobre la sexualidad en la relación de pareja de algunas mujeres de Buenaventura que han sido víctimas de abuso sexual, teniendo en cuenta que la problemática no ha sido estudiada en el municipio de Buenaventura de una manera profunda.

En lo relativo al **método**, seleccionado para llevar a cabo la investigación, se consideró necesario que este fuese de naturaleza cualitativa en tanto se buscaba describir e interpretar de forma amplia y precisa todo aquello que las entrevistadas pudieran expresar, respecto a sus sentimientos, y puntos de vista frente a la situación de abuso sexual y la naturaleza de impacto en los campos físicos, emociones y sexuales de la mujer.

Por su parte, en cuanto a la **técnica** de recolección de datos, se diseñó teniendo en cuenta que la presente investigación buscó obtener información concreta sobre las experiencias vividas por las mujeres sujeto de abuso sexual y las repercusiones que trajo consigo a su vida sexual y afectiva este hecho, por ello se utilizó como instrumento de recolección de información la guía de entrevista semiestructurada que permitiese dar flexibilidad al proceso de investigación, además de permitir la profundización en tópicos puntuales de acuerdo con la información que iban proporcionando los sujetos de estudio.

De esta forma, se pudo obtener la información pertinente que diera cuenta de los objetivos y la respectiva pregunta de investigación.

Respecto al **universo**, poblacional se puede señalar que correspondió a las mujeres, que hayan vivido experiencias de abuso sexual y que en la actualidad contasen con una relación de pareja estable y cuyo domicilio permanente fuese en Buenaventura.

En cuanto a la **muestra** que se seleccionó para llevar a cabo la investigación, correspondió a 4 mujeres que vivieron episodios de abuso sexual y que en la actualidad cuentan con una relación de pareja estable, las cuales fueron contactadas por las investigadoras, a través de una capacitación que se realizó en el barrio Nueva Granada de la ciudad de Buenaventura.

Respecto a los **criterios de selección** de las mujeres que tomaron parte de la investigación se tuvo en cuenta los siguientes aspectos:

- Mujeres cuyas edades oscilaran entre los 20 y 30 años de edad, y hubiesen sido víctimas de abuso sexual.
- Que al momento de llevar a cabo la investigación contasen con una relación de pareja y que tuviesen una vida sexual activa.
- Que su domicilio fuese en Buenaventura.

En lo referente a las **experiencias etnográficas**, se puede señalar que fue significativa en la medida en que posibilitó, el acercamiento con esta problemática y sobre todo a intercambiar experiencias vitales con las mujeres que procedieron a responder de manera satisfactoria el cuestionario de entrevista que se les aplicó.

Entre las dificultades que se tuvo durante el proceso investigativo fue el hecho de acceder a la población objeto de investigación, en tanto la problemática abordada, no dejó de generar limitaciones para adelantar el proceso de entrevistas, pues la población de mujeres afectadas por este flagelo no son fáciles de ubicar, ante los sentimientos y emociones que presenta esta situación.

Igualmente, otra de las dificultades estuvo relacionada con la consecución de textos que permitiesen lograr un acercamiento teórico apropiado al objeto de investigación, dado que en el ámbito local no se encuentra fácilmente publicaciones al respecto.

2. MARCO DE REFERENCIA TEORICO

Respecto a los referentes **conceptuales** que se trabajaron para dar sentido a la investigación se elaboraron las siguientes generalidades: en primera instancia se elaboró el concepto de **sexualidad** que a su vez se encuentra constituido por los elementos: **comportamientos sexuales y vivencias de la sexualidad**; en segunda instancia, se trata el concepto de **abuso sexual** y en un tercer momento se aborda el termino de **percepción**. Para ello se incluyeron diversos planteamientos de autores e instituciones que han estudiado parte de los temas o conceptos expuestos con anterioridad.

2.1. Sexualidad

Inicialmente se consideró importante hacer referencia al término sexualidad, en la medida que permitió entender el significado que le brinda la mujer a este aspecto antes y después de afrontar la situación de abuso sexual, puesto que la mujer tiende a rechazar toda alusión que se haga al sexo, luego de haber sido violentada sexualmente. En este orden, Kimmel, plantea que la expresión de la sexualidad humana que se presenta de manera sana es la que fomenta el crecimiento creativo del sujeto hacia la integración con la persona con quien intercambia su sexualidad, mientras que las expresiones o manifestaciones de la sexualidad alteradas conducen a la frustración personal y a la generación de dificultades frente a las relaciones de tipo interpersonal¹⁵.

De esta forma, se entiende que la sexualidad del sujeto va más allá del simple aspecto genital e incluye diferentes manifestaciones, por ello desde una perspectiva amplia, la sexualidad, así como sus expresiones, tiene componentes biológicos, culturales, sociales y religiosos lo que permite reconocer que cada

¹⁵KIMMEL, Michael, "La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes", en Fin de siglo: género y cambio civilizatorio, Ediciones de las Mujeres, no. 17, Isis Internacional, Santiago, Chile, 1992.

sujeto vive o expresa su sexualidad de forma diferente, y no necesariamente la sexualidad es símbolo de genitalidad en la medida en que esta última es apenas una pequeña parte o dimensión de la sexualidad, en este sentido el ser humano es sexuado y para un número significativo de mujeres es considerado como uno de los componentes que le permite realizarse, mas no es sinónimo exclusivo de reproducción o procreación pues los sujetos pueden disfrutar de su ser sexuado sin necesidad de procrear, la sexualidad es más que una fuente de placer, expresión de ternura, afecto o expansión del ser biológico .

La sexualidad cumple con funciones de carácter natural o biológico que tiene como fin primordial la satisfacción del sujeto, así como mantener el equilibrio de la libido, tanto en las relaciones afectivas entre dos personas como individualmente.

Por esta razón, es preciso señalar que el ser humano es sexuado, corporal y mentalmente, por ello puede sentir satisfacción al pensar en otra persona de su mismo sexo o de sexo opuesto, al sentir el olor de algo o de alguien, al ver a alguien o algo, al escuchar frases o palabras que denotan gratificación, al besar o tocar una parte de otro cuerpo, por tanto la sexualidad es amplia y no se reduce a unas zonas concretas sino que implica todo el cuerpo como medio de relación y comunicación. A su vez, las relaciones sexuales pueden tener más que una simple finalidad reproductora, puesto que implican mucho más que eso. También hay que aclarar que la sexualidad no corresponde a los actos morbosos o depravados los cuales corresponden a desviaciones o canalizaciones inadecuadas de las manifestaciones o expresiones sexuales.

En síntesis, cuando se hace referencia a la sexualidad es importante tener claridad frente al significado de la misma pues se cree que la sexualidad está supeditada sólo a tener un contacto sexual con la pareja y no se mira desde el punto de vista de analizar el cuerpo, las funciones que cumple, lo que se siente, cómo se perciben otros aspectos que deben pensarse para afrontar las relaciones afectivas y la vida sexual de una manera significativa y constructiva.

Según Merleau,

La sexualidad, se desarrolla y se expresa de diferentes maneras a lo largo de la vida, por tanto la sexualidad de un infante no será la misma que la de un adolescente o la de un adulto; cada etapa de la vida necesita conocimientos y experiencias específicas para su óptimo desarrollo. Además la psique (mente) humana juega un papel fundamental en nuestro modo de vivir y sentir la sexualidad, la forma de percibir la belleza, las ideas sobre lo que está bien o mal en cuanto al sexo, la personalidad, las convicciones, el temperamento de cada persona, son factores decisivos en las relaciones sexuales¹⁶.

Profundizando en lo concerniente a la sexualidad, otros autores plantean que *“la sexualidad humana es sumamente compleja, comprende dinamismos fisiológicos, biológicos y psíquicos que se hacen más fuertes e intrincados por el efecto de la represión, del conflicto y de las prohibiciones”*¹⁷.

El aporte de este autor frente a la sexualidad es importante, sobre todo por el componente emocional que menciona, puesto que da a entender que el ser humano es afectado en su parte emocional de una manera diferente de acuerdo como se presentan las interacciones sociales; en otras palabras se entiende que las experiencias vividas por el sujeto ya sean negativas o positivas son manejadas desde el componente emocional. En este sentido se puede interpretar que las experiencias de abuso sexual dejan en la mujer que lo afronta, sentimientos y emociones de tensión y angustia.

De ahí que cuando una mujer que ha sido abusada sexualmente, escucha noticias o situaciones que hacen referencia a esta situación, recuerda los aspectos más impactantes del hecho, lo que hace que sienta tristeza, y se torne sobreprotectora con sus hijas o con algún menor que tenga a cargo; algo semejante se presenta en el caso de los hombres que han sido abusados por mujeres u otros hombres.

¹⁶ MERLEAU, Ponty Maurice(1975). Hablar de sexualidad humana es hablar de la esencia misma del ser humano". Descargado el día 4 de septiembre de 2008

¹⁷ GIRALDO (1981) Explorando las sexualidades humanas: aspectos psicosociales, Churubusco 385 Pte., México 13 D.F. R Primera Edición, P. 140 editorial Trillas, S.A. Avenida Ríos.

2.2. Abuso Sexual

Respecto al abuso sexual, Cantón y Cortez argumentan que algunas definiciones sobre el abuso sexual parten de los conceptos de coerción y asimetría de edad.

Entendida la coerción como el uso de la fuerza física, la presión o el engaño, y la asimetría como la diferencia de edad que impide la verdadera libertad de decisión y hace imposible una actividad sexual consentida, por cuanto los participantes tienen experiencias, grados de madurez biológica y expectativas muy diferentes. De igual forma se encuentra que el abuso sexual puede llegar a ser extrafamiliar si el abusador no comparte ningún lazo de consanguinidad o parentesco con la víctima; pero tiende a convertirse en intrafamiliar cuando tanto el agresor como la víctima son familiares¹⁸.

En este orden, se considera que son diversas las estrategias utilizadas por los abusadores sexuales respecto a sus víctimas las cuales van desde el engaño hasta la intimidación y la ejecución de acciones que ponen en peligro la salud emocional, la integridad física e inclusive la vida de la persona afectada, ya sea niño o niña, hombre o mujer, sin distinción de etnia, estado civil, adscripción religiosa o edad.

También se consideró importante aclarar que el abuso sexual no sólo corresponde al acto en que la persona es tomada a la fuerza en donde el hombre o mujer busca alcanzar su placer, bien sea penetrando a la víctima, o utilizando sus dedos u objetos, bien sea por vía vaginal o anal (contacto físico), sino que también se puede llegar a ser víctima de abuso sexual cuando el agresor comienza a realizar actos no adecuados con su cuerpo y en una forma no adecuada (sin contacto físico) para lograr alcanzar o sentir placer. Idea que es apoyada por Preza quien argumenta que “todo acto sexual hecho de manera forzada como resultado de amenazas o el uso de la fuerza, que puede ser desde toques indecorosos, se

¹⁸ CANTON DUARTE, José y Cortés Arboleda, María del Rosario (1999). Malos tratos y abuso sexual infantil. Causas, consecuencias e intervención. Siglo veintiuno de España Editores, S.A. Madrid .

convierte en abuso sexual”¹⁹. Lo anterior permite entender que los seres humanos sin importar su estatus o condición, tienden a ser vulnerables frente al flagelo del abuso sexual, y que pueden llegar a vivirlo en diferentes espacios entre los cuales se mueve, sin importar si se trata dentro de su núcleo familiar, pues los abusadores sexuales presentan una serie de tendencias diferenciadas en las cuales se observa que unos hombres prefieren realizar violaciones dentro de su sistema familiar, otros dirigen sus acciones a niñas desconocidas, también hay quienes prefieren abusar sexualmente a hombres, y quienes prefieren hacerlo con adultas mayores, es decir cada abusador presenta sus propias motivaciones y repertorios de acción.

Al respecto es importante observar el aporte del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses²⁰, cuando argumenta que en el abuso sexual “se puede entender como un círculo vicioso que condena a sus víctimas a sufrir sus consecuencias y a reproducir sus causas. Habría un arquetipo familiar abusivo en el que los actores serían incapaces de modificar su destino”. De esta manera, se entiende que los sujetos que han sido abusados, posteriormente tienden a repetir el ciclo en la medida en que la parte negativa del abuso sexual, se refuerza al hecho de que los sujetos que previamente han sido abusados, generan unos sentimientos de venganza, de rencor y una serie de emociones que al no ser canalizados u orientados de manera profesional, los conduce a realizar con otras personas las acciones de abuso ya vividas.

Como se puede ver, el abuso sexual dentro de la sociedad contemporánea, se puede convertir en una cadena que no tiene fin, ya que una de las consecuencias que trae consigo el abuso sexual es que la víctima comience a reproducir este acto con otras personas, bien sea dentro de su grupo familiar o conocidos²¹, lo que

¹⁹ PREZA, Henry: abuso sexual descargado el día 4 de septiembre de 2008 de <http://henrypreza.googlepages.com/abusosexual>

²⁰ INSTITUTO NACIONAL DEL MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENSES. Datos para la vida 2005 Bogotá.31

²¹ GRIMBERG, Mabel. (ed.). Narrativas y experiencias de padecimiento. Abordajes antropológicos. Coedición Fac. de Filosofía y Letras- BA/Antropofagia. Buenos Aires.

al final para ellos sería la forma en cómo podrían encontrar según lo expone medicina legal una satisfacción a sus necesidades o instintos sexuales.

Un aspecto importante es el planteado por Preza, quien señala que:

El abuso sexual se da incluso dentro de los matrimonios, cuando el cónyuge obliga al coito a su esposa o compañera de vida, en cuanto a las relaciones de pareja, donde el esposo la hace pensar que mantener relaciones sexuales es su obligación como mujer y que en caso de usar la fuerza, sólo hace uso de sus derechos como hombre y se convierte en violación cuando se llega a tener acceso carnal usando la fuerza o intimidación o incluso cuando el otro no tenga la facultad del uso de sus sentidos completamente por una enfermedad mental o por ser menor de edad indefenso²².

Este aspecto si bien no es interés de la presente investigación, pues hace referencia a los abusos sexuales protagonizados por los hombres con sus cónyuges, es importante tenerlo en cuenta como referente conceptual más amplio frente a la situación de abuso sexual; igualmente frente a cómo operan los sujetos abusadores el autor plantea que:

El abusador amenaza a la víctima con algún tipo de agresión a ella o sus familiares para que guarde silencio, usa la fuerza para lograr sus beneficios, busca los lugares solos y los engaños para llevar a cabo sus planes, hace sentir culpable a su víctima, genera confusión de palabras para causar desestabilidad en ella, hace creer que no se puede huir de él y que tienen que hacerle caso a lo que él diga²³.

Lo anterior permite entender que quienes abusan sexualmente despliegan múltiples estrategias para lograr su cometido, las cuales incluyen fuerza física o presión emocional, que afectan a la mujer abusada de manera significativa, obstaculizando su estabilidad emocional y autoestima.

²² PREZA, Henry: Lo que Se debe saber sobre el abuso sexual, Disponible en; <http://henrypreza.googlepages.com/abusosexual>, descargado el día 4 de septiembre de 2008.

²³ PREZA, Henry: Lo que Se debe saber sobre el abuso sexual, ibid, Pág 6.

En cuanto a los rasgos característicos de la mujer abusada, Preza encontró que si bien es cierto que el abuso a veces se da una vez o algunas veces y después ya no sucede, hay algunos casos donde el abuso se repite debido al silencio mostrado por la víctima. Pero, sea de una manera u otra las características de las mujeres abusadas sea al interior del hogar o por parte de extraños suelen ser similares, pues éstas presentan diversos sentimientos como:

- ✓ Sentimiento de culpa: la mujer abusada sexualmente tiende a interiorizar que fue o es culpable.
- ✓ Autoestima baja: El hecho de haber sido abusadas sexualmente, hace que las mujeres tiendan a sentirse inútiles e inferiores a otras.
- ✓ Depresión: Las mujeres abusadas sexualmente tienden a sentirse deprimidas, aislándose y sintiendo desinterés por actividades de su vida cotidiana tales como, alimentarse, embellecerse, llevar los niños a la escuela, asistir a fiestas o eventos, entre otras actividades que formaban parte de sus intereses cotidianos²⁴

Es importante notar que cada persona tiende a responder de manera única ante un evento, hecho que añade complejidad al tratamiento de la situación, de esta manera, como consecuencia del abuso sexual, muchas mujeres sienten que han perdido el control de sus vidas, lo cual es producto de una sensación originada durante el abuso sexual, en el cual la mujer es obligada a participar en contra de su voluntad, pues en la mayoría de los casos, dicha participación es pasiva, y lleva a que la mujer sienta que ha perdido el control de su vida, de la misma manera como durante el abuso sexual la mujer no tiene el control sobre la situación.

²⁴ 24PREZA, Henry: abuso sexual descargado el día 4 de septiembre de 2008 de <http://henrypreza.googlepages.com/abusosexual> Ibid, Pág 12.

En este sentido, quienes han sido afectadas por el abuso sexual, experimentan de nuevo el abuso de manera mental ya sea consciente, o inconscientemente a través de los sueños. Cuando esto sucede es como si el evento ocurriera de nuevo. Dicha experiencia se denomina "flash back"²⁵.

La mayoría de las víctimas de abuso sexual experimentan una o varias de las siguientes reacciones como consecuencia del trauma:

- Sentimiento de pérdida de control en las distintas instancias de la vida.
- "Flashbacks" o experimentar de nuevo el acontecimiento de violación de manera mental.
- Dificultad para concentrarse en las diferentes tareas que emprende.
- Continuo sentimiento de culpa y de suciedad de su cuerpo, especialmente sus genitales, boca, ano o partes del cuerpo que fueron violentadas.
- Percepción negativa de la imagen de sí misma, sentimientos de inferioridad, entre otras.

2.3. Percepción

De otra parte, se consideró importante tratar respecto a la **percepción** debido a que permitió entender de forma más amplia los puntos de vista de las mujeres sujetos de estudio en la presente investigación, entendiendo que cada una asumió su realidad de forma distinta.

Según Merleau, la percepción corresponde a:

Una modalidad original de la conciencia. El mundo percibido no es un mundo de objetos como el que concibe la ciencia; en lo percibido hay no sólo una materia, sino también unas formas. El sujeto que percibe no es un "interpretador" o "descifrador" de un mundo supuestamente "caótico" y "desordenado". Toda percepción se presenta dentro de un horizonte y en el mundo. Tal concepción de la percepción no es sólo

²⁵ Este término es usado por los Psicólogos para dar a entender que la mujer que fue víctima de abuso sexual, tiende a recordar las imágenes de la violación en casos donde ella considera hay peligro de que se repita dicha situación, sin importar quien está junto a ella, es decir puede ser en presencia de extraños e incluso de su pareja.

psicológica, no puede superponerse al mundo percibido como un mundo de ideas, la certidumbre de la idea no se funda en la percepción, sino que descansa sobre ella, el mundo percibido es el fondo siempre presupuesto por toda racionalidad, todo valor y toda existencia.²⁶

Se entiende que la percepción es el conjunto de elementos sensibles y racionales que se encuentra conformada por formas, sentidos y emociones que se presentan en la vida cotidiana a través de procesos de interacción que se dan en lugares y momentos concretos.

De otra parte Vargas, argumenta que:

La percepción depende de la ordenación, clasificación y elaboración de sistemas de categorías con los que se comparan los estímulos que el sujeto recibe, pues conforman los referentes perceptuales a través de los cuales se identifican las nuevas experiencias sensoriales transformándolas en eventos reconocibles y comprensibles dentro de la concepción colectiva de la realidad. Es decir que, mediante referentes aprendidos, se conforman evidencias a partir de las cuales las sensaciones adquieren significado al ser interpretadas e identificadas como las características de las cosas, de acuerdo con las sensaciones de objetos o eventos conocidos con anterioridad. Este proceso de formación de estructuras perceptuales se realiza a través del aprendizaje mediante la socialización del individuo en el grupo del que forma parte, de manera implícita y simbólica en donde median las pautas ideológicas y culturales de la sociedad²⁷.

En este orden, la percepción corresponde a un proceso racional y relacional en el que el sujeto se convierte en protagonista del proceso de construcción de sentido y va más allá de una simple exposición de los órganos de los sentidos al ambiente pues aquí entra el cerebro a actuar de forma coordinada para comenzar a construir unos bosquejos conceptuales que se convierten posteriormente en construcciones sociales más elaboradas.

²⁶ MERLEAU Ponty, Maurice (1975). Hablar de sexualidad humana es hablar de la esencia misma del ser humano". Descargado el día 4 de septiembre de 2008, disponible en: http://www.sexualidad.es/index.php/Sexualidad#Elementos_de_la_sexualidad

²⁷ VARGAS Melgarejo Luz María Revista Alteridades, (1994) N° 4: Pág. 47

Sin embargo, otros autores como Santoro, señalan que la percepción clasifica la realidad a través de códigos. Desde el punto de vista del análisis cultural los códigos son sistemas más bien rígidos, de manera que ese término será reemplazado aquí por el de estructuras significantes para hacer referencia a los elementos sobre los que se clasifican las experiencias sensoriales y se organiza el entorno percibido²⁸.

Es decir, que la manera de percibir y ordenar las emociones y situaciones es moldeada por circunstancias sociales tales como la cultura de pertenencia, el grupo en el que se está inserto en la sociedad, la clase social a la que se pertenece, influyen sobre las formas como es concebida la realidad, las cuales son aprendidas, reproducidas y ligeramente modificadas por los sujetos como seres sociales. Por consiguiente, la percepción pone de manifiesto el orden y la significación que la sociedad asigna a los sujetos, al ambiente y a los procesos de cambio que estos experimentan.

Por otra parte, Merleau dice que la percepción constituye un proceso cambiante en la medida en que posibilita la reformulación tanto de las experiencias vividas como de las estructuras perceptuales.

De esta forma, la plasticidad de la cultura otorga a estas estructuras la posibilidad de ser reformuladas si así lo requieren las circunstancias ambientales, por tanto el ha señalado que la percepción no es un añadido de eventos a experiencias pasadas sino una constante construcción de significados en el espacio y en el tiempo²⁹.

²⁸ SANTORO, Eduardo (1980) "Percepción social", Psicología social, México, pág. 77

²⁹ MERLEAU, Ponty, Maurice, (1975) Fenomenología de la percepción, Barcelona, Península, (Col. Historia, ciencia, sociedad) Pág. 76

Por tal motivo, es preciso señalar que los conceptos de los anteriores autores, son de gran ayuda e importancia puesto que permitirán comprender las distintas voces de las mujeres como sujetos de estudio.

En cuanto a las **categorías de análisis**, estas se elaboraron a partir de los objetivos específicos propuestos; de esta manera, se definieron operativamente de la siguiente forma:

Cuadro 2. Categorías de análisis.

OBJETIVOS ESPECIFICOS	CATEGORIA	OPERACIONALIZACION
1.- Reconocer los comportamientos sexuales de la mujer al inicio de su vida sexual activa.	Comportamientos sexuales de la mujer antes del abuso sexual.	Se entiende por comportamientos sexuales de la mujer, al conjunto de actitudes, vivencias y expresiones que esta recuerda acerca de sus inicios de su vida sexual activa.
2.- Explorar las percepciones de la mujer, frente al evento del abuso sexual.	Percepción de la mujer frente al evento de abuso sexual.	Estas corresponden a la forma en que la mujer percibe e interpreta el abuso sexual y el o los eventos asociados a este. En otras palabras, se refiere a las elaboraciones mentales que hace la mujer frente al evento de abuso sexual.
3.- Identificar las valoraciones de la mujer frente al evento del abuso sexual	Valoraciones de la mujer frente al evento del abuso sexual.	En el marco de la presente investigación se entenderán como valoraciones las diversas expresiones a las que hace referencia la mujer en torno al abuso sexual.
4.- Reconocer los comportamientos de la mujer frente a su vida sexual con su pareja, tras el evento de abuso sexual.	Comportamientos de la mujer frente a su vida sexual con su pareja, tras el evento de abuso sexual.	Corresponde a la manera en que la mujer abusada sexualmente asume su sexualidad, lo cual determina la calidad de su vida sexual e incluso su relación de pareja después del evento de abuso sexual.

3. MARCO DE REFERENCIA

Respecto al marco de referencia es preciso señalar que consta de un componente **contextual**, que hace referencia al contexto geográfico histórico y social de Buenaventura.

En cuanto al municipio de Buenaventura, donde se llevó a cabo la investigación, es importante para ello primero destacar algunos componentes de tipo geográfico y segundo hacer una breve caracterización de la comuna 12, específicamente el barrio Nueva Granada donde se encuentran los sujetos de estudio quienes se convirtieron en protagonistas de esta investigación. Además de ello, con esta caracterización, se le permitirá al lector poder conocer las diversas problemáticas que emergen dentro del entorno y que constituyen aspectos que sumados a los del abuso sexual hacen que el ambiente social de este sector sea tenso y genere una serie de situaciones que afectan tanto las percepciones de los habitantes como las dinámicas sociales existentes entre estos.

Este municipio, por su localización geoestratégica, en el globo terráqueo se constituye en la puerta de entrada y salida de Colombia hacia la cuenca del Océano Pacífico, zona geoeconómica y comercial de mayor dinamismo y potencial en el mundo contemporáneo.

En el aspecto físico, Buenaventura corresponde al municipio de mayor extensión territorial dentro del departamento del Valle del Cauca con un área de 6.297 Km² (28.6% del área total de la superficie departamental), y una población de 324.207 habitantes, según el Censo Poblacional 2005, realizado por el DANE. De este total, 48,2% corresponde a hombres y 51,8%, a mujeres³⁰.

³⁰ Documento elaborado por Comité de planificación de la Comuna doce (12) y la Dirección de Planeación, 2003.

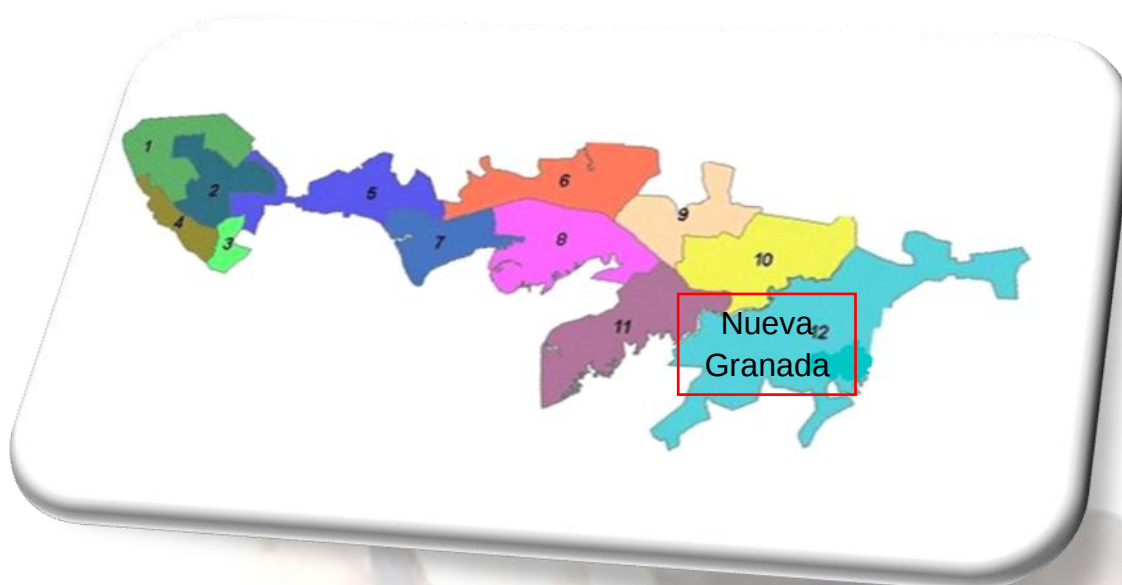
Sus límites se distribuyen de la siguiente manera: por el Norte con el departamento del Chocó, por el Oriente con los municipios de Jamundí, Cali, Dagua, Calima y Darién; por el Sur con el departamento del Cauca y por el occidente con el Océano Pacífico.

En lo relativo a la educación, según la Secretaría de Educación Municipal, en Buenaventura existen 37 instituciones educativas de carácter oficial (18 urbanas y 19 rurales) y 458 privadas. De acuerdo a la información de la Secretaría de Educación, la cobertura educativa pasó de 103.086 a 102.875 cupos escolares durante el 2006, representando un decremento de 0.2%. De estos, el 59.9% estudia en colegios oficiales y el 40.1% en colegios privados.

Otra actividad que aporta a la economía local, corresponde al sector turístico, puesto que Buenaventura presenta una variada oferta de atractivos naturales aptos para el ecoturismo y el desarrollo de deportes asociados, como la pesca, la natación y el canotaje.

Dentro de todo, es importante mencionar que Buenaventura cuenta con 12 comunas, las cuales se encuentran divididas de la siguiente forma: la zona insular que corresponde a la parte céntrica comprende desde la comuna 1 hasta la comuna 4, y la zona continental va desde la 5 a la 12. De esta manera se muestra y se encuentran divididas las comunas en el puerto además de la zona rural que es amplia y muy rica en expresiones socioculturales, económicas y bióticas.

Figura 1. Mapa de Buenaventura por comunas.



Fuente: Oficina de planeación Distrital de Buenaventura.

Como se aprecia en el mapa, la parte urbana de Buenaventura, consta de una zona insular (Isla de Cascajal) donde se concentra la mayoría de las actividades económicas y de servicios, y otra continental, esta última con una vocación principalmente residencial. Administrativamente, la cabecera ha sido dividida en 12 comunas, con aproximadamente 158 barrios y su zona rural con 19 corregimientos. Su configuración se ha dado en forma longitudinal a lado y lado de la vía principal (Avenida Simón Bolívar), aproximadamente 13 Km., la cual comunica a la ciudad con el interior del país.

De otra parte, la comuna 12 cubre un área de 396.40 hectáreas, zona que se encuentra conformada por 27 barrios entre ellos la Nueva Granada en donde habita la población objeto de la investigación, por esta razón se consideró necesario realizar una breve caracterización de la estructura y los argumentos del barrio que se convirtieron en las razones para llevar a cabo el presente estudio.

En cuanto a los materiales de las viviendas, un 45% se encuentran construidas en concreto, 53 % en madera y un 03% se encuentran construidas en materiales de desecho, cartones, latas, plásticos etc., lo que significa que en este barrio hay pobladores de diferentes niveles de ingreso socioeconómico³¹. Dentro de este barrio existe el colegio de carácter público Los Granadinos, adscrito a la Institución Educativa Simón Bolívar que opera en básica primaria y secundaria para cerca de 1000 niños que habitan en el barrio y alrededores. También 4 colegios de carácter privado entre básica primaria y secundaria, que compiten por los cupos asignados por el distrito de acuerdo con el programa de extensión de cobertura, más conocida como “gratuidad”.

En cuanto a la parte económica, los moradores del barrio cuentan con venta o comercialización de mariscos, ocupación en actividades portuarias, oficios varios, zapatería, venta de bolis y helados porque no tienen la oportunidad de acceder a mejores fuentes de empleo debido a su nivel educativo, pues algunos tan sólo pudieron terminar la primaria y otros incluso no presentan ningún nivel académico.

Concerniente a la seguridad en este sector constantemente se presentan asaltos o episodios de muerte a los habitantes los que, según lo expresa el presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio, se producen en ocasiones por acciones de grupos o pandillas que existen dentro del mismo entorno, lo que hace que se propague el temor de permanecer hasta altas horas de la noche en las calles más aun desde que se han presentado casos de abuso sexual intrafamiliar, el cual se da de los hombres con su cónyuge o sus hijas o hermanas y extrafamiliar en los cuales un extraño abusa sexualmente de una mujer o de una adolescente o niña.

³¹ Según base de datos Red Unidos, microregión 109, al 05.06. 2011.

Además de esto los habitantes argumentan que les preocupa las situaciones reiterativas de presencia de actos violentos en esta comuna, pues se advierte que dichas situaciones se presentan dentro del entorno ante la ausencia de oportunidades laborales, por lo cual se asumiría como elemento distractor de la ejecución de actos violentos la posibilidad de generar ingresos, para subsistir, cuando esta es una razón insuficiente para dar cuenta de las dinámicas de conflicto presentes en Buenaventura y específicamente la comuna 12.

Sumado a esto el líder comunitario Freddy Solís expresó que continuamente dentro de los hogares se escuchan y se ven pleitos entre las parejas a tal punto, que los compañeros agreden a las mujeres de forma física, situación que en muchas ocasiones fue expuesta ante la comisaria de familia, pero al ver que las víctimas en este caso las esposas continuaban en sus hogares la comunidad dejó de interferir, además porque algunas manifestaron que no podían abandonar a sus compañeros porque no tenían a donde ir con sus hijos³².

Otro aspecto importante a destacar en la comuna 12, es que en los últimos dos años se han incrementado los casos de violación y el abuso sexual como los de las jóvenes que se presentó en el barrio Alfonso López Michelsen, un caso en la vereda La Gloria, y otro en el barrio Unión de Vivienda que fueron violadas y posteriormente asesinadas. Situación que ha puesto en evidencia el escenario de violencia que afecta a la mujer bonaerense, especialmente dentro de los sectores más vulnerables en donde se presentan casos atroces que no son denunciados por temor a represalias de los actores y sujetos que cometen dichos hechos delincuenciales.

³² SOLIS, Freddy Líder Barrio Nueva Granada, comuna 12. información entregada el día, febrero de 2010.

3.1 Contextualización de la problemática del abuso sexual. El distrito de Buenaventura constituye el puerto de la cuenca del Pacífico que cuenta con un mayor dinamismo y potencial de Colombia en el Océano Pacífico, no obstante sus altos índices de pobreza, desempleo y presencia de actores armados, hace de la población bonaerense, una de las más vulnerables de Colombia, América Latina y el mundo; entendiendo que los abusos sexuales conocidos por las autoridades corresponden a una mínima parte de los que en realidad ocurren, puesto que existe un registro en las diferentes instituciones respecto a dicha problemática como se observa en la siguiente tabla, construida a través de la información suministrada por las distintas entidades:

Cuadro 1. Estadísticas institucionales.

Descripción	2007	2008	2009	2010
Casa de Justicia	0	0	12	15
Bienestar Familiar (IBCF)	5	8	0	0
Fiscalía	0	35	40	15

Fuente: Casa de Justicia 2011

Es aquí donde cobra importancia, la investigación adecuada de este fenómeno del abuso sexual en Buenaventura, que permita una interpretación pertinente y que se constituya en insumo para la elaboración de propuestas de acción encaminadas a la resolución pertinente y adecuada de esta problemática que afecta a las mujeres, esto sin importar su ciclo de vida, quienes ven como este flagelo detiene sus proyectos de vida que es preciso re direccionar y retomar en aras de .lograr un restablecimiento físico, emocional y social que les permita constituirse en mujeres protagonistas de un destino satisfactorio.

CARACTERIZACIÓN DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS

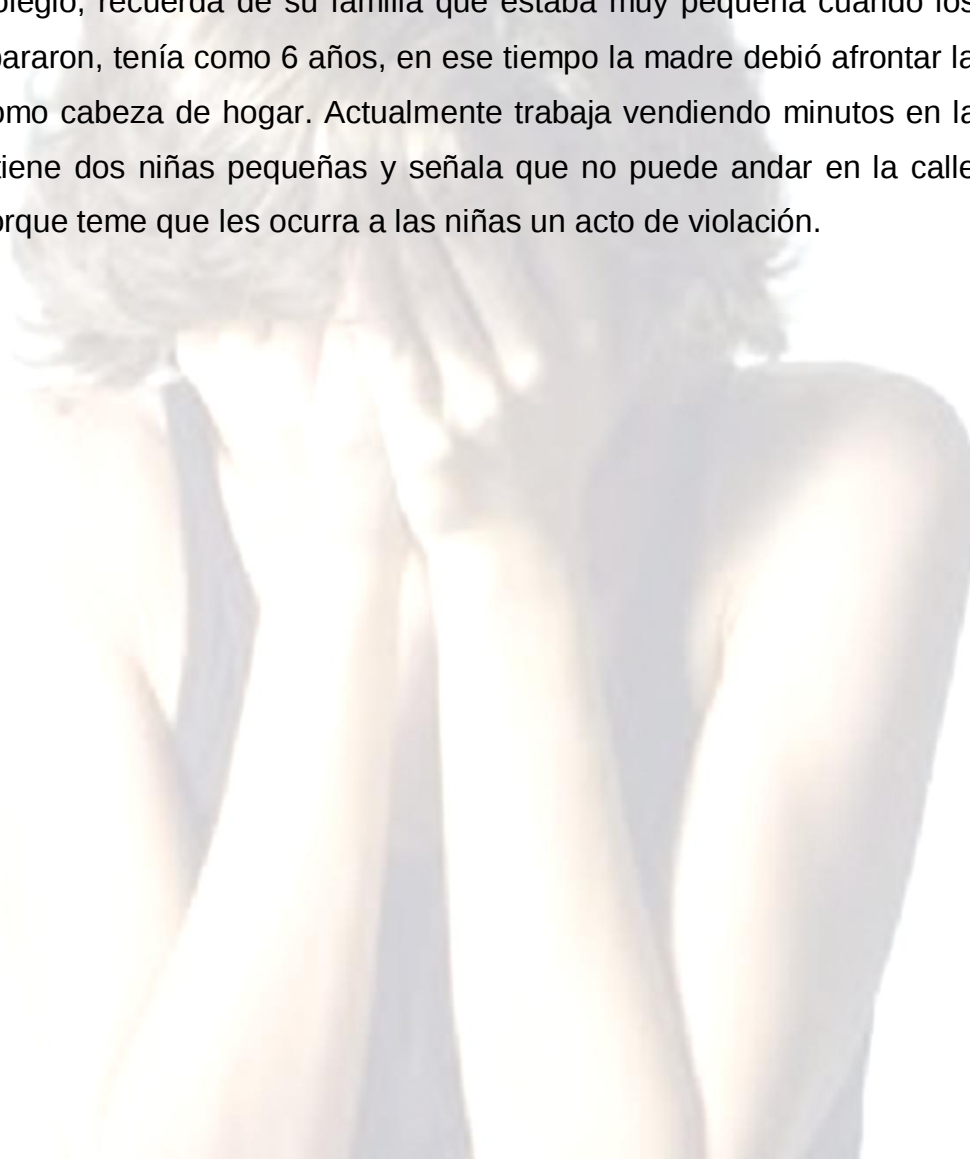
Edith tiene 30 años de edad, nació en Buenaventura, se graduó como bachiller del colegio San Vicente en el año 2000, ha realizado cursos de manualidades, lo cual le gusta mucho, desde que era niña, se crió con su padrastro, su mamá y su hermano, En un tiempo vivió en el barrio Cristóbal Colon, luego de 10 años, vivió con su familia en el Barrio Santa Rosa y ahora reside con su pareja y sus dos hijas en el barrio Simón Bolívar, dedicada al cuidado de sus hijas y a las labores domésticas de su hogar.

Manuela tiene 35 años de edad, nacida en Buenaventura, trabajó como empleada doméstica, después estudió una carrera técnica como auxiliar de laboratorio, actividad que desempeña actualmente en un centro médico, disfruta apoyando al sustento y de las necesidades de su hogar y de vez en cuando darse sus gustos tales como salir de paseo, comprarse sus artículos de consumo personal, hacerle un obsequio a su esposo o a su mamá, en la actualidad cuanta con 3 hijos.

La familia de Manuela se encuentra conformada por los padres quienes viven aún, tiene 4 hermanos todos hijas de los mismos padres y 5 sobrinos. Tiene 3 tíos por parte de la madre, en cuanto a los familiares por parte del papá argumenta que los desconoce ya que ellos residen en la ciudad de Medellín.

Katherine cuenta con 26 años de edad, nació en Guapi, un municipio del departamento del Cauca sobre el Océano Pacífico, al Sur de Buenaventura, se graduó de bachiller en la institución educativa José María Cabal, se crió con su tía, el esposo de su tía y con sus primos, tiene actualmente 2 hijos, uno con su compañero actual y el de mayor edad con un novio que tuvo en su adolescencia, aunque el niño mayor no está viviendo actualmente con ella.

Finalmente, **Jesusita** cuenta en la actualidad con 29 años de edad, nació en Buenaventura dice que solo conoce hasta una parte de Cali pero entrada por salida, estudió hasta séptimo de bachillerato pero señala que ni recuerda el nombre del colegio, recuerda de su familia que estaba muy pequeña cuando los padres se separaron, tenía como 6 años, en ese tiempo la madre debió afrontar la maternidad como cabeza de hogar. Actualmente trabaja vendiendo minutos en la casa porque tiene dos niñas pequeñas y señala que no puede andar en la calle trabajando, porque teme que les ocurra a las niñas un acto de violación.



4. CAPITULO

ACTITUDES DE LA MUJER AL INICIO DE SU VIDA SEXUAL ACTIVA

En el mundo occidental y en esta época las relaciones sexuales son comunes en la adolescencia, de hecho la mayoría de las adolescentes promedio entre los 15 y 17 años, ya han tenido relaciones sexuales y las más precoces comienzan entre los 9 y 11 años de edad aún en la franja de transición de la niñez a la adolescencia³³.

Inicialmente se comienza haciendo referencia a las actitudes de la mujer al inicio de su vida sexual activa entendiendo que dichas actitudes se enmarcan en una serie de aspectos de orden social y cultural que tienden a orientar el quehacer de las personas desde su etapa vital inicial, de ahí que se entiendan como comportamientos sexuales de la mujer, al conjunto de actitudes, vivencias y expresiones que esta tuvo en los inicios de su vida sexual activa.

En este orden, en el presente apartado se hace referencia a las prácticas de vida y experiencias vitales de la mujer al inicio de su sexualidad, con el objeto de comprender las realidades vividas por estas, de manera que se pueda lograr una interpretación acorde con el marco sociocultural en el que se desenvuelven las mujeres que participaron del proceso de investigación con el fin de visualizar de una manera amplia y detallada la diversidad de elementos que forman parte constitutiva de las representaciones de la mujer frente a su sexualidad y a las prácticas sexuales, teniendo como insumos los relatos de las entrevistadas, los aportes teóricos y el respectivo análisis.

Antes de hacer referencia a los comportamientos de la sexualidad de la mujer al inicio de su vida, es preciso identificar su trayectoria de vida, específicamente durante su niñez, lo cual aporta mayores elementos de análisis de la situación, por

³³ D.A.R (2011) Sin más datos.

tal motivo, se consideró de vital importancia indagar a las entrevistadas sobre sus vivencias, teniendo un acercamiento panorámico que permitiera conocer el ambiente familiar y social en el que se desarrolló su niñez, entendiendo que cada situación fue particular y que por ende se pueden encontrar aportes significativos frente al objeto de estudio, en el que se encuentren similitudes y diferencias en cuanto a experiencias y sentimientos asociados a la sexualidad de las entrevistadas.

Al respecto Edith señaló:

Mi niñez en lo que puedo acordarme fue mi etapa más feliz de mi vida, recuerdo que mi mamá en esa época me daba de todo, yo era la niña consentida, recuerdo que todos los domingos mi mamá me llevaba al parque, y me compraba los mejores regalos en los cumpleaños y en las navidades mi papá me mandaba las mejores regalos, en la infancia uno no piensa en mas nada que jugar estudiar y comer en esa época no existen problemas de ningún tipo, en esa época yo era muy feliz.

Edith, disfrutó de una niñez relativamente satisfactoria en la medida en que como niña, siempre contaba con el cariño de su mamá y la expresión de afecto de su padre quien aunque se encontraba en otro país, le enviaba presentes mientras ella llevaba una vida acorde a su edad, que giraba en torno al juego, el estudio y las actividades consideradas tradicionalmente como habituales en las niñas de su edad.

Por su parte Manuela afirmó:

Cuando niña recuerdo que me consentían mucho por ser la última entre mis hermanos era la niña mimada incluso de ellos, pero también recuerdo que eran estrictos, bien jodidos si eran o son más bien porque aunque están viejitos con los nietos vea son, también recuerdo que mis papás siempre fueron muy consentidores con todas nosotras, recuerdo que les gustaba a los dos hablarnos cuando hacíamos algo malo, (peleaba con mis hermanas o en el colegio) nunca nos pegaron a menos que yo no me acuerde, pero así era. Siempre nos estaban diciendo sobre todo a las mujeres que nos cuidáramos de todo, que teníamos que cuidar nuestro cuerpo, mi

mamá nunca me dejó poner una minifalda ni siquiera después que cumplí 15 años, no le gustaba”.

Manuela vivió una niñez satisfactoria en la medida en que sus padres le prodigaron el afecto y acompañamiento pertinentes y le socializaron el cuidado que debería tener ante diferentes situaciones que afectaran su situación emocional y física, formación que estuvo enmarcada en los estereotipos de género dictados por la tradición patriarcal.

Al respecto García, Salguero y Pérez, plantean que las expectativas estereotipadas no corresponden únicamente a creencias y percepciones acerca de diferentes cualidades que poseen los hombres y las mujeres; sino que incluso adquieren un valor normativo que legitima las características y tipos de conducta esperados y deseables para los miembros de cada género³⁴.

De otra parte, los autores permiten entender que dichas expectativas genéricas se encuentran articuladas a las expresiones culturales, conformando una serie de valores y creencias frente al modelo de niña y de mujer desde los imaginarios de lo correcto, deseable o aceptado socialmente, terminando por instituir una serie de prejuicios, los cuales sirven para justificar y mantener las diferencias de poder existentes entre hombres y mujeres, de esta forma, se van instituyendo una serie de valoraciones u opiniones que se arraigan en el ámbito social, que a su vez generan un impacto en la auto percepción de las personas, en este caso las niñas y mujeres y la percepción sobre los demás, llevándolas a asumir ciertos roles y expectativas influidas por los patrones de género dominantes como señaló alguien *“a las mujeres se les enseña a no dejarse violar pero a los hombres no se les enseña a no violar”*, todo esto conlleva a que las mujeres desde niñas, no cuenten con las herramientas eficaces para afrontar las diferentes situaciones que se les presenta en la vida cotidiana.

³⁴ GARCÍA, Esther; Salguero, Alejandra y Pérez, Gilberto (2010). Expectativas y estereotipos de género en la relación entre padres e hijas. Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 15, núm. 2, julio-diciembre, 2010, pp. 325-341 Universidad Veracruzana. Xalapa, México.

Por su parte, Katherine con 26 años de edad dijo:

Mis padres están muertos, ellos murieron ahogados en un barco, eso es lo que me cuentan mis tíos, yo tenía como unos 4 años cuando pasó esto. Entonces mis tíos me criaron, ellos son mis padres, a ellos les debo todo...Mi niñez fue tranquila, mis tíos en medio de la pobreza me daban lo que podían, siempre tuve estrenos para las navidades, ellos siempre me celebraron mis cumpleaños yo no me puedo quejar, ellos me trataban bien, como una hija más. En la infancia la relación fue buena, pero en mi adolescencia casi no... es que cogí la adolescencia muy dura, porque ni siquiera puedo decir que era porque era una recogida en la casa de mis tíos, porque ellos nunca me trataron así, todos siempre me trataron con parte de la familia, es más, a veces mi tía me consentía más a mí que a sus propios hijos, como yo era la mujercita.

Katherine, al perder a sus padres durante su primera infancia debió quedar con sus tíos, quienes la criaron y le brindaron afecto, cuando llegó la adolescencia, tomó un nuevo rumbo en su vida pues comenzó a desconocer los consejos y las consideraciones de ellos, a conseguir novio a edad temprana, a mantener relaciones sexuales con este y a consumir alucinógenos, aspectos que le llevaron a afrontar un nivel de riesgo significativo y a constituirse en una adolescente con un alto grado de vulnerabilidad.

Al respecto Caricote, argumenta que en la adolescencia:

Existe mayor interés en los temas eróticos y sexuales debido a la necesidad de reafirmación de la identidad sexual y personal; en estos momentos las/los adolescentes buscan información sobre el desarrollo de sus órganos sexuales, reproducción y acto sexual y muchas de las características surgidas de estos estereotipos de géneros se encuentran en la base de conducta riesgosas para la salud sexual de las/los jóvenes³⁵.

Lo anterior significa que desde temprana edad, cuando se está dando la transición de la niñez a la adolescencia, tanto las niñas como los niños suelen comenzar a interesarse en temas de carácter sexual y afectivo en la medida en que van comenzando su proceso de maduración fisiológica y social.

³⁵ CARICOTE Agreda, Esther. Influencia de los estereotipos de género en la salud sexual en la adolescencia Educere [en línea] 2006, 10 (julio-septiembre)

De otra parte, Checa plantea que:

En el caso de la etapa de vida de las personas caracterizada como adolescencia, la sexualidad cobra crucial importancia ya que, a lo largo de la misma, la experiencia sexual adquiere ribetes de profunda significación vinculados tanto a las transformaciones de orden hormonal que obran sobre el cuerpo, como a los mandatos culturales de género, éticos y/o religiosos que inciden sobre la asunción y las expresiones de la sexualidad. Las expectativas acordes al género operan de manera decisiva en la iniciación sexual de los/las adolescentes. Junto a los condicionamientos familiares, los comportamientos más frecuentes están definitivamente influenciados por el contexto espacial, histórico, económico y sociocultural en el que se desenvuelven³⁶.

De esta forma, se entiende que mujeres como Katherine, en su etapa de adolescente, correspondiente a su proceso exploratorio de emociones y sensaciones propias de la etapa vital por la que se encontraba pasando, la llevó a asumir nuevos riesgos y a vivir la vida a su manera, tomando nuevos retos y asumiendo dificultades buscando su identidad como mujer en función de las experiencias previas de su familia, el contexto sociocultural y los requerimientos de su cuerpo biológico algo diferente sucedió en el caso de Jesusita; quien cuenta:

De mi familia qué puedo decir, estaba muy pequeña cuando ellos se separaron, tenía como 6 años, pero sé que económicamente nos ayudaba a mi mamá y a mis hermanos hasta que se consiguió otra mujer y ya la plata no alcanzaba, bueno eso decía mi mamá...entonces mi papá dejó de dar plata en la casa y mi mamá tampoco era estudiada y para ese entonces éramos como 5 hermanos así que la plata no alcanzaba por eso desde muy niña yo he trabajado, además a mi no es que me encantara el estudio... de haber estudiado no estaría tan jodida como estoy hoy, realmente la vida no me ha dado oportunidades de surgir, de ser alguien, porque en mi familia lo que he visto desde niña es que ha sido muy desunida, ni el papá mío sabiendo la situación en que estábamos quiso ayudarnos, de verdad que hay hombres bien malagradecidos.

³⁶ CHECA, Susana. (2005): Implicancias del género en la construcción de la sexualidad adolescente. Anales de la educación común. Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. Versión digital del artículo publicado en papel pp.183-193.

Como se puede observar, Jesusita fue una niña que desde temprana edad fue abandonada por su padre, mientras que su madre se convertía en madre cabeza de hogar, lo cual generó que la familia sufriera la presencia de múltiples necesidades, lo que la llevó a trabajar desde muy temprana edad.

En este orden, la familia de Jesusita sufrió del proceso de separación, lo cual condujo a que ella tuviese que contribuir a la generación de ingresos económicos que le permitieran colaborar con los gastos de su familia que se encontraba compuesta por siete integrantes; de ahí que la dinámica familiar de esta familia dista de manera significativa del caso anterior, en el cual el ambiente familiar aunque los padres habían muerto, las condiciones mínimas de vida de parte de la adolescente se encontraban garantizadas, mientras que la familia de Jesusita dependía de manera absoluta de los recursos que proveyeran la madre de estos y de la adolescente.

Algo diferente ocurre con Edith,

Pues vea ahí hay bastante tela por cortar, mi padrastro me crió desde que yo tenía 2 años hasta hace unos 4 años que me fui de la casa, pues la relación con él ha sido pésima muy mala pues él nunca me vio como una hija sino como mujer, él siempre me observaba cuando yo me estaba bañando, me manoseaba cuando podía, yo le decía mi mamá y ella no me creía, recuerdo que yo era muy grosera con él y mi mamá siempre me regañaba, decía que yo era mentirosa pues él delante de ella era diferente que cuando estábamos juntos, mi mamá siempre le creyó a él y él lo hacía cuando tenía oportunidad, mi mamá siempre ha trabajado y él es jubilado de puertos, así que todo el tiempo estaba en la casa, cuando yo salía del colegio, me encerraba en mi cuarto y él pasaba y pasaba haciendo nada, buscando para ver si tenía oportunidad de verme, pero yo estaba pilas, yo tenía un garrote debajo de mi cama, pues si a él se le ocurría abrir la puerta, vea quien sabe lo que yo había hecho, recuerdo un día que yo me estaba bañando y según él no había escuchado el chorro del agua y se asomó dizque para buscar algo, ya, ni recuerdo que, le cuento que me convertí, le tire la coca con agua, le grité, le dije hasta de que se iba a morir al

desgraciado ... o sea él sabía quién era yo, pues yo no me dejé, él a mí nunca me violó, nunca me penetró, no nunca³⁷.

Edith muestra una serie de situaciones complejas, pues ante todo la dinámica familiar es tensa, en la medida en que vive con su madre y su padrastro quien “*no la ve como hija sino como mujer*”, lo cual genera que se den situaciones de abuso sexual hacia ella, en su proceso de niñez hasta la adolescencia, se aprecia además una inadecuada jerarquización de valores dentro del grupo familiar influenciados por un sistema de creencias con respecto al rol de género, cuyo énfasis esta dado en los patrones culturales patriarcales, que no permiten cuestionar las actitudes y comportamientos del padrastro, lo que hace que ella recurra a “un garrote” y otras estrategias de conservación que al menos le garantizara que el padrastro no la penetrara, porque abuso si se presentó en la medida que el la observaba cuando ella se bañaba y en ocasiones la tocaba, por tal razón, ella comienza a sentir temores y a evitar todo contacto con su padrastro para no ser abusada ante la falta de apoyo de su madre como se observa en el relato:

Pues, la verdad es que en ese momento no pensé en eso, solo le contaba a mi mamá, que era decirle a nadie... pues la relación con mi mamá no era buena, yo tenía rabia con ella porque ella siempre prefirió a mi padrastro y a su hijo que a mí, yo era quien sobraba en esa casa.

De acuerdo al relato de Edith se observa una deficiente comunicación y confianza entre padres e hijos. La adolescente es objeto de abuso sexual³⁸ pero no tiene eco en la madre quien siempre toma postura a favor del cónyuge. De esta forma, Edith fue creciendo con unos sentimientos complejos hacia su madre por su carencia de apoyo frente a las actitudes de su padrastro y, hacia este, que aunque ella considera que nunca la violó o penetró, si ejerció violencia sexual en la medida en

³⁷ Es claro que en el momento no se está haciendo referencia al capítulo del abuso sexual, pero la informante hace referencia a los comienzos de su adolescencia cuando su padrastro comenzó a molestarla de ahí que ella tenga como referente a su sexualidad, momentos signados por el temor a ser abusada por parte del cónyuge de su madre.

³⁸ Se reitera nuevamente, no se está haciendo referencia al abuso sexual que Edith afrontó en la edad adulta, se refiere a cómo esta mujer cuando fue adolescente estuvo sujeta al acoso sexual del padrastro, lo cual en si constituye una forma de abuso sexual, así no hubiese existido penetración.

que múltiples veces procedió a tocar partes de su cuerpo y observarla constantemente mientras se bañaba.

Igualmente, debido que la comunicación entre la hija y la madre tenía ciertas deficiencias, decide recurrir a otros medios de información respecto a la sexualidad, tal como se aprecia en el siguiente fragmento de entrevista:

No, mi mamá nunca me habló de nada, recuerdo que cuando estábamos viendo televisión y pasaban una escena de sexo o algo por el estilo ella pasaba o apagaba el televisor y cambiaba el tema, cuando ella se dio cuenta que yo ya había metido las patas lo único que me decía, es que cada quien se labraba su propio destino y que yo ya sabía lo bueno y lo malo, sabiendo que lo bueno y lo malo lo aprendí en la calle con mis compañeras de la escuela y las vecinitas del barrio, nunca mi mamá me habló de los cambios que yo iba a tener cuando pasara de niña a mujer, nada todo lo aprendí en el mundo.

Como se puede observar con Edith y su madre solían compartir diferentes espacios entre los que se encontraba el ver programas de televisión, sin embargo se encuentra como acto particular que la mamá se sentía cohibida cuando se proyectaba alguna imagen erótica lo que la impulsaba a cambiar de canal y no hablar del tema, lo cual conlleva a pensar que la mamá sentía temor frente a esta situación o que tal vez no se sentía preparada para tocar ciertos temas que le permitieran a Edith conocer más a fondo sobre lo que implicaba la sexualidad en los diferentes ámbitos de su vida, poder conocer o saber sobre lo bueno y lo malo, como vemos este es uno de los casos que se consideran como tabú en algunas familias lo cual implica que los y las adolescentes tengan que acudir a otros medios o recursos para poder entender y comprender todos los aspectos relacionados con la sexualidad que cada uno en su momento comienza a experimentar de acuerdo a las condiciones o valores infundados en las primeras etapas de socialización de nuestra vida, de ahí que como lo plantea Kaufman, los diferentes estudios feministas consideran que la violencia contra la mujer es producto de la interacción de diferentes estructuras de orden político, económico,

social, y cultural que funcionan bajo un esquema mental que reproduce desigualdad entre los géneros³⁹.

De este modo, se entiende que cualquiera de las violencias masculinas, se encuentra asociada a variables relativas al fenómeno y obedecen a una serie de identificaciones con un modelo familiar y social que las define como acciones válidas para proceder a la resolución de conflictos; generando así la incorporación de este modelo tradicional que opera mediante mecanismos de reproducción, transmisión y aprendizaje social a través de las interacciones que se construyen en la vida cotidiana por parte de los diferentes integrantes del sistema familiar e involucra de manera directa a otros actores tales como las instituciones educativas y recreativas, los medios de comunicación y las distintas formas simbólicas de acceso a la cultura.

Por su parte, Manuela, expresa que:

Mi mamá y mi papá decía que la vida era lo más importante para uno y que por eso teníamos que cuidarnos siempre, que nuestro cuerpo era nuestro y que no dejáramos que nadie lo tocara, que cuando fuera señorita ahí tenía que cuidarme más, porque yo ya podía quedar embarazada, cuando me dijo eso recuerdo que yo me sonreí, y mi mamá dijo que no me riera que era así, porque yo seguramente ya me iba a creer grande y querer tener novio y muchas cosas que no recuerdo porque en ese momento uno está niño y no le presta tanta atención a esas cosas. Solo los escuchaba, recibía los consejos de ellos con amor, además porque siempre vi mi familia muy unida hasta hoy, somos así.

Manuela, considera que si hubo un ambiente adecuado en su familia durante su niñez y adolescencia, pues su madre siempre estuvo al tanto de los cambios psicológicos, y biológicos que implicaba el paso de niña a mujer, lo cual era objeto de comprensión por parte de sus padres hacia ella, lo cual incluía conversaciones referentes a los beneficios y los riesgos que implicaba el hecho de ingresar en la

³⁹

KAUFMAN, Michael, (1989.)Hombres: placer, poder y cambio, Cipaf, Rep. Dominicana.

etapa vital de la adolescencia y lo relativo a tener relaciones sexuales sin protección como se puede ver más adelante:

Con el paso del tiempo mi cuerpo empezó a cambiar, mis senos ya estaban más grandes, mi cuerpo empezó a tomar forma me sentía bien porque todo lo que yo me ponía me quedaba bien para ese entonces empecé a cuidar mi cuerpo no quería engordar claro que me vestía no todo el tiempo como yo quería porque mi mamá me compraba la ropa aunque a la moda, yo creo que tenía como 13 años estaba entrando a los 15 y ... me causaba como gracia y asombro en como el cuerpo de la mujer se estira pero así tanto como inquietudes no, y en cuanto al hombre no nunca pero si me dio ganas de tener novio ya me faltaba poco para cumplir los 15 años y lo vi como normal hasta que se dio, ósea que tuve novio a temprana edad claro a escondidas porque pensé que en la casa nunca me iban a dejar por eso me veía con él a escondidas, pero era un noviazgo muy inocente.

En este apartado del relato vivencial de Manuela, se puede encontrar que ella al observar o experimentar los diversos cambios en su cuerpo se sentía feliz y satisfecha al ver que todo cuanto usaba le quedaba bien, pero también encontramos algo importante y es que frente a lo que acontecía en el cuerpo de Manuela la llenaba de curiosidad tal vez no iba más allá, sin embargo vemos que con los cambios físicos inicia un procesos de reconocimiento frente a una nueva mujer pues empieza a cuidarse para poder sentirse mejor consigo misma pudiendo de esta manera lucir la ropa adquirida por la madre, además porque expresa que empezó a sentir deseos por explorar otra etapa de su vida como el tener novio, teniendo presente que no sería una decisión que aceptaría la mamá y que seguramente tiene que ver ese miedo que ella sentía y que era manifestado en los momentos en los que ella cambiaba el tema o la televisión. Sin embargo vemos que Manuela pese a su deseo de tener novio y poder experimentarlo obteniendo parte de su maduración sexual y afectiva, se cuidó de no tener relaciones sexuales a edad temprana, debido a los temores de quedar en embarazo y tener problemas con su familia.

Al respecto, Kaufmam, argumenta,

La pubertad está poniendo en marcha muchos cambios en todos los ámbitos: del hipotálamo, gonadal, cerebral, visuales, olfatorios, táctiles, emocionales, alimenticios, y neuro-hormonales, por mencionar sólo algunos.

Les cambia todo: la cara, el tamaño, el vello, la voz, el olor, la piel, la complexión. Hay un inmenso número de células que habían estado dormidas y que ahora se han despertado de momento y han comenzado una primavera y una revolución que no respeta nada a su paso.

Las mujeres comienzan a ovular, su regulación endocrina es más complicada que la de los varones

Su cuerpo está, en cuanto a las células se refiere, multiplicándose hasta el infinito. Ya están listos para dar vida, pero no están listos para afrontarla, vivirla y compartirla⁴⁰.

Después de un tiempo que sus padres se dieron cuenta que Manuela ya estaba interesada en un adolescente su mamá le advirtió:

Que ella nos iba a dejar ser novios pero que él tenía que respetarme, que nada de tocaditas, que cuando uno se besaba sentía cosquillas en el estómago y quería más, que teníamos que cuidarnos, que apenas íbamos a terminar de estudiar y teníamos que ser profesionales y ya.

Se observa que en el caso de Manuela, había un diálogo continuo con su mamá frente a la cuestión de la sexualidad y el inconveniente que podría presentarse al ejercer la sexualidad sin un mínimo de responsabilidad, no obstante como adolescente ella asumió sus propios riesgos de vivir o experimentar su sexualidad sin comunicárselo a su mamá tal como aparece a continuación:

En realidad llegamos a tener relaciones cuando ya teníamos los dos años, para ese momento tenía 17 años, fue en una fiesta en la casa de una amiga a eso de la madrugada, ya se habían ido los invitados y yo me quedé ahí, claro él también pero cada uno en un cuarto

⁴⁰ KAUFMAN, Michael, (1989). Hombres: placer, poder y cambio, Cipaf, Rep. Dominicana,

diferente, cuando todos se acostaron él se pasó a mi cama y empezamos a hablar, me besó y me preguntó que si yo lo quería y que si quería tener relaciones con el y yo le dije que sí pero que estábamos en casa ajena aun así insistió, pasó, él me decía no se preocupe que Johana no dice nada usted sabe cómo es ella.

Lo anterior generó confusión en ella, aunque no había sido violentada sexualmente porque ella había consentido en tener sexo con su novio esto le provocó cierto extrañamiento, como se puede observar...

Me sentía rara, pero contenta, estaba enamorada, pero también sentía que las miradas me acusaban, que mi mamá se iba a dar cuenta porque ella decía que cuando una mujer ya no era virgen le cambiaba el caminado, el brillo de los ojos, así que casi no le daba la cara cuando ella me hablaba; hasta que la tuve que enfrentar, porque empecé a tener relaciones de forma frecuente, un día salí para la casa de Jhoana donde fue la fiesta, ella me acogitaba todo con él así que allí teníamos intimidad, cuando llegué a la casa me estaba esperando mi mamá y mi papá para hablar conmigo, me preguntaron qué tanto hacia donde esa niña, que ella no era buena influencia, por obvias razones yo estaba demacrada así que mi mamá me pregunto de una con mi nombre y apellido, me habló usted ya se está acostando con Juan, yo le dije que no pero me delató un morado que tenía en el cuello, así que no hubo otra cosa que decirle la verdad, sí.

Lo planteado por las entrevistadas se puede contrastar o complementar con los argumentos de Portillo, quien señala que *“las relaciones de los adolescentes en ciertas ciudades de Colombia aún están enmarcadas por rasgos culturales ancestrales; los padres o encargados de la crianza de la mujer esperan que esta llegue a cierta edad para permitirle tener un noviazgo”*⁴¹.

Podemos ver que esta es una situación muy particular en la cual se podría afirmar que los padres depositan su “confianza” en la hija y esperan que esta obedezca órdenes o principios que se han inculcado, o en otros casos los padres esperan que la joven se comporte de acuerdo a los antecedentes de la relación padre e

⁴¹ PORTILLO, José (1992). La Sexualidad de los Adolescentes, Ediciones Banda Oriental. Montevideo.

hijo, es decir, si los padres han sido de carácter recio automáticamente la hija sabe que no puede tomar ciertas decisiones, una de ellas y la más importante es la relacionada con la parte íntima, si los padres en cambio han sido demasiado tolerantes aducen que la actitud de la hija también debe ser de actuar con responsabilidad y con principios ante su comportamiento sexual porque piensan que tolerancia y permisividad es buena educación.

Y es que las actitudes descritas anteriormente no son más que el reflejo del comportamiento de padres y de hijas en la Región Pacífica colombiana, es una actitud enmarcada por la cultura y que en términos generales deja de lado la educación sexual de las hijas e hijos y toma cualquier otro elemento para enfrentar y superar esta fase, denominada “etapa difícil”. Lo anterior es ampliado por Manuela:

Cuando mis papás supieron que ya había tenido relaciones, mi mamá se puso a llorar, y mi papá a preguntarme si al menos me estaba cuidando, mi mamá dijo que se sentía decepcionada y que ellos me habían dado toda la confianza para que yo les hablara claro, pero esto que pasó con mi primer novio, el tener relaciones, deterioró la relación en lugar de unirnos más, porque cuando mis padres se dieron cuenta de lo que pasó me castigaron, a él no lo dejaron llegar por un tiempo a la casa, ya de tanta insistencia mía él volvió claro con la debida autorización, pero él ya estaba frío, no me hablaba como antes, de pronto fue porque yo ya no salía tan seguido o no teníamos relaciones tan seguido, además él no me daba para comprar las pastas, mi mamá era que me las compraba pero me decía no es que yo le alcahuetee eso pero no quiero verla con un muchachito, entonces eso era motivo para que peleáramos. Hasta que un día se fue para Armenia a estudiar en la universidad y perdimos todo contacto.

Para contrastar lo anterior está el caso de Katherine, otra mujer que fue violentada sexualmente y que antes de ese evento, en su etapa adolescente vivió algunas situaciones difíciles:

Mi tía me hablaba, me decía que tenía que cuidarme, ella siempre estaba pendiente de mi periodo, me decía que cada cosa a su

tiempo, que el tener relaciones sexuales podía esperar...pero mi adolescencia fue un poco complicada, pues en esa época yo soy consciente que la cogí muy duro, yo salía cuando me daba la gana, empecé a andar con malas compañías, tuve relaciones a los 13 años de edad, me estaba perdiendo con mi novio...si, es que yo fui tremenda en mi adolescencia y yo empecé a consumir marihuana junto con Wilson, él me estaba llevando a la perdición, tengo mucho que agradecerle a mis tíos y primos, porque por ellos yo estoy aquí contando el cuento.

En el caso de Katherine se evidencia una preocupación por su familia al estar pendiente de su ciclo menstrual, pues tenían presente que la adolescente podía estar más cerca de enfrentar un proceso que seguramente no estaba preparada, por eso le decían que todo tenía su tiempo y que esperara para poder tener una relación de tipo sentimental, sin embargo como se observa en el relato ella hacia caso omiso de los consejos dados por su tía enfrentándose no sólo a consentir una relación amorosa sino también entrar a un mundo de drogas en compañía de su novio, y aunque esta reconocía que su novio era una mala influencia continuó a su lado. No obstante a ello su familia nunca la dejó sola pues fueron los que la ayudaron para salir adelante y continuar con una vida mejor que según lo manifiesta es la que hoy le permite estar viva.

Lo anteriormente anotado se puede analizar a través de los hallazgos de Sevilla, quien argumenta que los individuos, hombres y mujeres, que han comenzado a experimentar una vida sexual activa de forma precoz presentan una situación afectiva más compleja y menos "regulada". Presentan un mayor número de parejas sexuales que los otros, particularmente durante la adolescencia, pero también durante todos los períodos de su vida, incluido el conyugal. Son ellos los que tienen más parejas extraconyugales, que se casan menos, y que conocen más separaciones. Gozan además de un repertorio más diversificado en términos de experiencia y de prácticas sexuales. En fin, más que los otros, piensan que pueden separar sexualidad y sentimiento. Inversamente, los individuos cuya iniciación ha sido tardía presentan un perfil mucho más tradicional. Han tenido menos parejas antes de vivir conyugalmente y menos parejas extraconyugales.

Con mayor frecuencia han permanecido siempre con el mismo cónyuge, y aún con la misma pareja sexual. Su repertorio sexual es menos extenso. Se resisten a separar pareja, sexualidad y sentimiento. Los infieles se caracterizan por una capacidad de mirar sus relaciones sexuales por fuera de todo compromiso amoroso; la actividad sexual puede así parecerles como una experiencia aparte. Los fieles, en cambio, no consideran la sexualidad por fuera de las relaciones amorosas o conyugales en donde se inscribe; ella no aparece por tanto como una actividad autónoma⁴².

Por su parte el caso de Jesusita es semejante al anterior, vivió su infancia con su madre, quien le orientaba como debería llevar su vida y ella no prestó atención:

Mi mamá me dijo: no me vaya a salir con el cuento que quiere tener novio porque eso si no señorita que aunque tenga cuerpo de mujer y ya tenga el periodo no quiere decir que puede tener novio primero madure y ahora si, no vaya a ser que llegue un bueno para nada y la deje; ...yo dije mi mamá está loca será que yo me voy a poner a tener hijos a estas alturas y ella dijo hay yo dije lo mismo cuando de repente quedé en embarazo tuyo, oiga es como si mi mamá me fuera echado la sal.

Como vemos algunas mujeres y hombres asumen de manera inconsciente riesgos que no tendrían por qué sufrir, a pesar de haber sido informados ampliamente por sus padres o familiares al respecto como lo argumenta Jesusita:

Mi mamá siempre me decía que tenía que cuidarme, que estaba apenas creciendo, y que primero estudiara, prepararme y más adelante llegaría la recompensa pero uno siempre de joven quiere hacer lo que mejor le parezca, aunque lo que nos pareciera no fuera lo mejor, también me decía que algunos hombres sólo

⁴² SEVILLA, Casas Elías Sociología de la sexualidad, variables de encuesta y perfiles nacionales: a propósito del dimorfismo de género en Colombia. En publicación: Documento de Trabajo no. 30. CIDSE (Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica): Colombia. Noviembre. 1996. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cidse/doc30.pdf>

buscarían el acostarse con uno hacerle el daño y luego dejarlo a uno pero yo no presté atención a los consejos de mi mamá, tenía un novio a escondidas en la casa donde ella trabajaba, aunque este no fue mi primer novio porque ya había tenido pero sólo nos dábamos besos, nos mandábamos papelitos con mensaje, éramos muy niños en ese entonces, sin embargo con este fue diferente, él cuando yo iba a trabajar a su casa me enamoraba y entonces yo me colocaba mis chores mi ropa bien chévere y él me decía que me quedaba bonita que tenía un buen cuerpo que valía la pena mostrarlo, en una ocasión yo estaba organizando el cuarto y cuando el entró me dio un beso y desde ahí comenzó todo....pues continuamente nos dábamos besos y un día mi mamá me preguntó qué que me traía con ese muchacho y yo le dije que nada que le había caído bien y por eso hablamos mucho, me decía que me cuidara que no fuera a ponerme de loca porque él tenía 20 años y estaba estudiando, pero por un lado salió y por el otro entró, pero como le digo uno cuando se encapricha no atiende razones. Además cuando ella me dijo eso nosotros ya teníamos intimidad así que no valió de nada.

En el relato de Jesusita encontramos datos de gran relevancia, el primero tiene que ver con los consejos entregados por su madre, pero que para ella no tenían mayor importancia pues consideraba que lo que ella hacía o quería estaba bien y que nada de lo que le decía la mamá le iba a suceder, ya que el considerar que no quería quedar embarazada sería suficiente. En un segundo plano encontramos la relación amorosa que tenía Jesusita, se observa que se sentía ilusionada pues el joven que la enamoraba le decía que la ropa que usaba le quedaba bien y valía la pena mostrar el cuerpo que tenía, razón por la cual ella se sentía a gusto con lo que él le decía toda vez que para una mujer es necesario que ese otro en ocasiones nos haga sentir bien aunque no sean las mejores frases, pero que sin lugar a dudas para Jesusita lo significaba todo, por esta razón ella usaba de forma frecuente chores pues se sentía a gusto, además se puede considerar que fue una de las formas que Jesusita vivió su sexualidad pudiendo lucir aquellas prendas que ella quería pero también recibiendo los elogios y coqueteos que le ofrecía este joven.

Por último, podemos observar que Jesusita en medio del deseo por querer explorar otras etapas de su vida sostuvo una relación íntima la cual no sólo estaba

construida a base de palabras o besos sino que fue más allá obteniendo los resultados no esperados por ella pues el no contar con la protección de algún método anticonceptivo, ocasionó que quedara en estado de gestación como se observa en el relato:

No fue algo planeado solo pasó, yo me encontraba ese día en la casa de él trabajando, ese día mi mamá no pudo ir, porque creo que estaba enferma, así que cuando él llegó me saludó con un beso en la boca, empezaron las caricias y fuimos a dar al cuarto de él, así fue mi primera vez, entonces como mi mamá estaba enferma y él estaba de vacaciones casi todos los días teníamos relaciones, me gustaba mucho la forma de hacer el amor con él, él era bastante apasionado. Hasta que quedé en embarazo, me llené de miedo, no sabía qué hacer, estaba desesperada, no sabía a quién contarle así que yo tenía un grupo de amigas con las cuales conversaba mucho y se lo conté a ellas pero me dejaron peor, porque la una me decía que le contara a mi mamá, la otra que abortara, o que mejor le contara al muchacho, en fin. A veces sentía el deseo de contárselo a mi mamá pero tenía miedo de cuál sería su reacción por eso no lo hice, me daba miedo que me pegara o que me fuera a echar de la casa, en fin, en ese momento uno piensa de todo pero al final no hace nada de lo que se imagina, por eso antes que pasara más tiempo y se me notara pues afortunadamente me di cuenta rápido le conté a él sobre el embarazo pero su solución fue la menos esperada, un grave error, porque lo que él me dijo es que no podíamos tener ese hijo, que no estaba preparado, que estaba estudiando y que yo tenía que pensar en mi mamá, me dijo tantas cosas que yo termine por hacer lo que él me dijo,... aborté.

Lo anterior permite entender que los comportamientos sexuales de las personas desde su etapa de inicio de la vida sexual activa hasta el final de la misma, varían en cuanto a la frecuencia de las relaciones, el lugar donde las practican y la protección sexual; generalmente las relaciones sexuales se presentan en la casa de un amigo o en ausencia de los padres, y si los padres no proveen de los anticonceptivos y métodos de protección, los y las adolescentes no los usan por ello en los casos referidos en esta investigación una de las mujeres, en su época de adolescente planificaba porque la madre le proveía las pastillas, el resto no, lo cual es una muestra de lo que sucede con las prácticas sexuales de los adolescentes y el grado de vulnerabilidad en el que se encuentran ante la

posibilidad de gestaciones no planeadas y contagio de diversas enfermedades de transmisión sexual.

Lo anterior puede ser analizado a través de Acuña y Palacios, quienes señalan que *“la cabeza del adolescente está llena de mitos sobre el sexo causados por la falta de información, las presiones sociales y una educación temerosa de tocar temas sobre el ejercicio responsable de la sexualidad en los jóvenes”*⁴³

Algo distinto ocurre en el caso de Edith respecto al momento en que comenzó a tener novio:

Mi primer novio lo tuve a los 16 años, se llamaba Harvey, mi padrastro lo odiaba, creo que le daban celos saber que a él yo le entregué lo que mi padrastro quería, siempre tuvimos problemas por mi novio, y mi mamá como siempre al lado de él, llegó un momento en el que yo me cansé de tanta joda de mi mamá y de mi padrastro que me rebelé, ya salía sin pedir permiso, salía todos los sábados y regresaba en las madrugadas o al otro día, así supiera que el día siguiente mi mamá me pegaba, ya no me importaba nada ya me tenían harta.

Edith comenzó a tener novio a una edad que las adolescentes consideran como normal, puesto que ellos en su mayoría a esa edad ya han incursionado en el proceso de intento por establecer relaciones afectivas y sexuales, que más que por procreación se dan para explorar el cuerpo propio y el del otro, de disfrutar los sentimientos, sensaciones y emociones producidas ante el contacto genital.

Es de esta forma que la mujer va iniciándose en su vida sexual activa, que en el caso de las mujeres abusadas sexualmente, se puede observar que hay diferencias significativas. Por ejemplo, Manuela sostuvo relaciones sexuales a los 17 años de edad con su novio, al igual que Edith quien tuvo intimidad con su novio a la edad de 16 años, mientras que Jesusita tuvo relaciones sexuales con el hijo

⁴³ ACUÑA Alonso y Ceballos, Martha Lucia Palacios., et al. (2005), “Estudio sobre algunos aspectos del comportamiento sexual masculino en Colombia” congreso de Urología Colombiana Medellín.

de una patrona de su mamá a la edad de 14 años y Katherine a los 13 años con su novio, es decir unas de ellas tuvo un inicio sexual considerado precoz, desde el punto de vista del proceso de madurez social emocional más que el biológico, en la medida que desde el punto de vista biológico la mujer se encuentra apta para sostener relaciones sexuales prácticamente con la aparición de la menarquía.

En síntesis, las prácticas sexuales de las entrevistadas fueron variadas y cada una tuvo su nivel de significación que les condujo a vivir su sexualidad de una manera singular; en este orden, de acuerdo con Acuña y Palacios, la sexualidad de la mujer obedece a una serie de situaciones de orden económico, social y cultural que involucra lo religioso, los valores, principios de vida que enriquecen las vivencias y experiencias del sujeto⁴⁴. De esta manera, en el caso de las entrevistadas se aprecian múltiples situaciones pues en algunos casos la vida en familia durante su niñez fue satisfactoria, en otros no. En algunos casos, hubo una formación en el campo sexual mínima, que incluyó socialización de la niña teniendo como referente el medio sociocultural del que forman parte sus sistemas familiares, en otros casos las adolescentes fueron más liberadas, pero en un contexto más riesgoso y complejo como el caso de Katherine, quien tuvo un novio a edad temprana con quien sostenía relaciones sexuales y consumía alucinógenos, aspectos que la convertían en una adolescente con alto nivel de vulnerabilidad.

La trayectoria de vida de las mujeres abusadas sexualmente, teniendo como referencia su primera infancia y adolescencia fueron variadas en diferentes manifestaciones sociales y expresiones, cada una de ellas, tuvo sus propias experiencias, sistemas familiares diferentes, tres de ellas con familias incompletas, lo cual generó en cierto modo escenarios de vida hostiles que las llevó a tomar una perspectiva de vida un tanto llena de sentimientos encontrados dirigiéndolas a asumir riesgos como niñas y como mujeres.

⁴⁴ ACUÑA, Alonso., Palacio Martha Lucia., (Agosto 1988; 327). "Investigación sobre la respuesta Sexual Femenina – Orgasmo". IV Seminario de la Sociedad Colombiana de Sexología, Manizales Colombia.

5. CAPITULO

PERCEPCIONES DE LA MUJER FRENTE AL EVENTO DEL ABUSO SEXUAL

Cada mujer que ha sido abusada sexualmente tiene su propia percepción, de esta situación, en la medida en que cada una de ellas ve como sus sentimientos se han roto, sus sueños se han fracturado y su proyecto de vida único se ha re direccionado, aspectos que no son comprendidos por las autoridades, por los hombres y por muchos estudiosos del tema.⁴⁵

A continuación se presentan los hallazgos respecto a la categoría de percepciones de la mujer frente al evento de abuso sexual, entendiendo que cada mujer tiene su propia percepción de acuerdo con su nivel académico, origen socioeconómico, adscripción religiosa y cultural, edad, educación sexual recibida, influencia de los medios, capacidad de análisis de los hechos relevantes en cuanto al abuso, aspectos sustanciales que permiten entender tal situación además del protagonismo que tiene la mujer en el acto del abuso sexual, determinan la capacidad de percibir en qué consiste esta problemática; en este sentido, se entiende que la “percepción, es la forma como el sujeto, en este caso la mujer sujeto de abuso sexual, interpreta y entiende este fenómeno, lo cual parte de las experiencias previas que ella haya tenido en su vida cotidiana, a partir de lo cual construye significados que configuran su forma de ser, sentir, pensar y actuar”.⁴⁶

De esta forma, Edith argumentó:

Sí, claro, siempre lo he sabido, pues en el colegio cuando yo era adolescente, la profesora de educación sexual nos enseñaba, además recuerdo como si fuera ayer que en esta época a una de las compañeras el tío la había violado y eso causó conmoción en la institución, la profesora se apropió más de sus clases y nos enseñaba lo que teníamos que hacer en el momento que alguien se nos insinuara e inclusive ella nos decía que acudiéramos a ella en caso de ver o sentir algo raro con personas extrañas o conocidas...

⁴⁵ Grajales G. John (2009) Reflexiones sobre la vida y otras situaciones en Colombia y el mundo. En proceso de prensa. Buenaventura.

⁴⁶ Definición de percepción construida por el grupo de investigación el día 20, Noviembre, 2009.

pero que pienso de eso.... A ver es que no encuentro como explicarlo.

En este caso, la entrevistada alude a un conocimiento previo sobre la situación de abuso sexual, es decir ya había sido sensibilizada en la institución educativa en la que estudiaba, de modo que recibió una orientación sobre la temática del abuso sexual lo cual, no se convierte en garantía para que la mujer pueda ser inmune al abuso sexual, debido a que acciones de este tipo tienden a presentarse de forma inesperada y en espacios en los cuales la mujer se encuentra en total estado de indefensión.

Otro aporte valioso respecto a la percepción sobre el abuso sexual, corresponde a Manuela quien argumentó lo siguiente:

Sé que abuso sexual es tomar a la fuerza a alguien sin que pueda decidir sobre su cuerpo, pero también sé que así como hay hombres abusadores también hay quienes abusan o han abusado de ellos.

Del relato de Manuela se extraen dos elementos significativos, el primero su postura frente al abuso sexual como un acto de arbitrariedad del sujeto que mediante engaño o coerción busca satisfacer sus deseos libidinosos, y el segundo aspecto es el relacionado con la consideración del abuso sexual como una muestra de la tendencia a reproducir acciones o actitudes vividas en un tiempo pasado por sujetos que fueron violentados o agredidos sexualmente.

Algo semejante argumenta Katherine, quien señala:

Siempre lo he sabido, pues mi tía en mi adolescencia me hablaba de eso, además en el colegio los profesores nos enseñaban.

Lo planteado por Katherine es reiterado por Jesusita en las siguientes palabras:

No realmente uno a veces no se toma la tarea de leer y no permite que el pensamiento de uno vaya más allá porque cree que a uno nunca le va a pasar eso, que sólo le puede ocurrir a las mujeres que andan trabajando en la calle.

En el caso de Jesusita, destaca que la situación más compleja se encuentra relacionada con ideas o creencias que tiene en muchos casos la mujer al igual que el hombre frente a la cuestión del abuso sexual que puede afectar a las mujeres sin importar su rango de edad y su estado civil.

Como vemos en ocasiones uno nunca se toma la tarea de imaginarse que podría vivir momentos difíciles y menos como un caso de abuso sexual, porque cuando se observan las noticias lo único que podemos decir es pobre de ese otro o tal vez que Dios nos libre de vivir tal situación, pero lejos de sentir eso no nos imaginamos como se sentirá, que sucederá con ese otro pero sobre todo no nos informamos que es realmente abuso sexual ya que se podría estar viviendo sin darnos cuenta y que no solo sucede a las mujeres que trabajan en la calle como lo expresa Jesusita en el siguiente relato:

Por que como ellas andan en la calle, además por la forma como ellas se visten y andan hasta tarde de la noche en la calle están expuestas a cualquier peligro y con tanto hombre que consume vicio, a esa gente sí que no le importa nada cuando están bien levantados o sumergidos en ese vicio.

Lo planteado por Jesusita, corresponde a un caso típico de prejuicio sexista y discriminatorio frente a la mujer que sufre algún tipo de violencia incluido el abuso sexual, producto de la tendencia a valorar las motivaciones sexuales del hombre y la mujer de manera apriorística.

Lo anterior fue posible sustentarlo a partir de la lectura de diferentes autores como Meyers quien hace referencia a unos mitos generalizados que de cierta forma, legitiman las violaciones de las mujeres al señalar de forma irresponsable que: “las mujeres que son violadas, en cierta forma tienen culpabilidad porque andan solas o se visten de forma inadecuada”, lo cual según la autora constituye una forma de ensamiento cerrado y prejuicioso que viola derechos fundamentales de la mujer⁴⁷.

⁴⁷ MEYERS, Marian: (1997). La cobertura noticiosa de la violencia contra las mujeres. Sage, Londres.

Por su parte esta autora, hace referencia a tres tipos de prejuicios respecto a los móviles de la violación o violencia sexual hacia la mujer y que son comunes en diferentes partes del mundo: El primero asociado a la responsabilidad de la mujer frente al abuso sexual que se expresa mediante frases como: “No existe la violación porque si la mujer no quisiera tener sexo podría evitarlo fácilmente”; “ella se lo busco porque iba sola por el callejón”, “ a lo mejor ella lo disfrutó”, “porque iba vestida así”. En segunda instancia la autora se refiere a los prejuicios existentes sobre la motivación del victimario “es que un hombre hambriento de sexo”, “un hombre ve a una mujer así vestida y claro le da el impulso” y el tercero asociado a la situación social de los diversos espacios de convivencia. “La violación es algo que puede pasarle a cualquiera”, “con tanta pobreza y corrupción antes no hay violaciones”; prejuicios que sin base tienden a legitimar los actos de abuso sexual de mujeres

Meyers denuncia que estos prejuicios y estereotipos tienden a justificar al agresor y a culpar a la víctima, bajo la idea errada de que una mujer no puede ser violada si no se deja. que la creencia de que la víctima se dejó violar puede ir incluso más lejos y sugerir que disfrutó, cuando en realidad la violación es muy diferente a la relación sexual bajo consentimiento de la mujer, puesto que cuando esta accede de manera voluntaria se encuentra preparada para el acto íntimo, teniendo de antemano unos parámetros o matices eróticos y sexuales tendrá en la relación, mientras que la violación o abuso sexual, se presenta de manera violenta, sometiendo la voluntad y los derechos de la mujer frente al disfrute de su sexualidad.

Las autoras citadas consideran de esta forma que la violación no es equivalente a la relación sexual consentida por la mujer en la medida en que constituye un acto de dominio y poder, de humillación, de parte de la mujer que la afronta.

Como plantea Manuela:

...Es lo más duro que le puede pasar al ser humano, sabe uno no piensa uno solo desea que este mal no suceda... cuando estaba en el colegio una profesora fue abusada sexualmente y los

desgraciados le quitaron la vida, sabe ella era muy buena profesora y no tenían derecho a quitarle la vida, tenía una niña pequeña y por esos malnacidos se quedó sola sin mamá, no hay derecho.

En el caso de Manuela, opina que ojalá a nadie se le presente una situación de violación sexual, puesto que lo considera como un acto de crueldad que impacta emocionalmente a quien lo sufre y los argumentos que plantea son muy dicentes, pues durante su niñez fue testigo de la muerte de una profesora que fue abusada sexualmente y asesinada, situación que denota en toda su extensión la tragedia.

En el caso de Edith hace referencia a los instintos primarios o rudimentarios que en ocasiones aflorarían en quienes llevan a cabo actos de abuso sexual, como se puede observar en sus propias palabras:

Creo que no existen motivos para que una persona abuse sexualmente de otra persona, pero vea que muchas veces el hombre o la mujer abusan como por instinto, dejando ver que actúa peor que un animal salvaje.

En este sentido, es pertinente revisar los planteamientos de Londoño et al, quienes señalan que: “la intencionalidad de los violadores se da en forma clara; saben lo que hacen, lo planean y no deben ignorar las consecuencias emocionales y reproductivas del abuso sexual para las mujeres”.⁴⁸

Por su parte Katherine, tiene una opinión semejante a las anteriores:

¡No, qué pena!, solo que no es fácil hablar de esto, y a veces uno desea que esa gente le pase lo peor, pero bueno es Dios quien decide si lo castiga o lo perdona.

Se puede señalar que cada expresión de las mujeres que en algún momento de sus vidas han sufrido abuso sexual, es única dadas las circunstancias, tales como la naturaleza del agente agresor, el contexto vital, familiar y situacional por el que se encuentre atravesando, lo que da lugar a que se manifieste una serie de sentimientos iniciales de vergüenza, dolor, impotencia, tristeza, aislamiento, sentir

⁴⁸ LONDOÑO, María Ladi. Et al (2000). Embarazo por Violación, la Crisis Múltiple, P.25,30-45. Cali, Colombia. Fundación si Mujer.

que la vida se derrumba y se acaba por completo, que esa situación ha arrancado algo que nunca más se recuperará.

Como se ve, el abuso sexual afecta a cada mujer de manera diferente y como tal aparece en las entrevistas, por ello no es correcto tratarlas de igual forma, pues cada sistema familiar, nivel académico, creencias religiosas, pertenencia a redes sociales, hacen que los impactos de los abusos sexuales sean diferenciados y que por lo tanto la percepción de la mujer frente al abuso sexual sea diferente aunque todas ellas lo consideren como un evento traumático. En este orden, se observa que cada una de ellas percibe el abuso como algo trágico que marcó sus vidas para siempre, que de uno u otro modo les transformó sus vidas de jóvenes llenas de alegrías y de expectativas a ser mujeres prevenidas y llenas de temores.

En síntesis, las percepciones de la mujer frente al abuso sexual, se nutren no sólo de las experiencias negativas sino también de las diferentes posibilidades de recuperación que han podido alcanzar las mujeres abusadas sexualmente, pues los efectos del abuso sexual en las percepciones elaboradas por la mujer tiene connotaciones amplias en el presente y futuro de esta, por ello se puede concluir que las percepciones de la mujer respecto al fenómeno del abuso sexual suelen ser producto de diferentes variables; pues mas allá de las particularidades de cada caso, que necesariamente deberán ser estudiadas rigurosamente de forma particular, las agresiones sexuales suelen presentar en las mujeres abusadas problemas de tres tipos diferentes aunque interrelacionados: en su área cognitiva (lo que resulta obvio), en su conducta social más amplia, y en su pensamiento (“distorsiones cognitivas”), que dan lugar a unas valoraciones negativas que son objeto de tratamiento en el siguiente capítulo.

6. CAPITULO

VALORACIONES DE LA MUJER SOBRE SU VIDA SEXUAL DESPUÉS DEL EVENTO DEL ABUSO SEXUAL

Parte del problema de las mujeres abusadas es porque se les representa como responsables de su propio abuso. Se preguntan qué ha hecho la mujer para provocar o causar la violencia. Se excusa al agresor porque “estaba obsesionado”, “estaba enamorado” o de cualquier otra forma; y en cuarto lugar, se representa al agresor como un monstruo o un psicópata mientras ignoran la naturaleza sistemática de la violencia contra las mujeres⁴⁹.

En este apartado se analizaron las valoraciones que las mujeres dan a su sexualidad luego de afrontar la situación de la violación, de acuerdo con los relatos de las mujeres entrevistadas y los aportes conceptuales de diferentes autores a partir de lo cual se le dio forma a la investigación, en este orden, los siguientes apartes de las entrevistas muestran las opiniones de las mujeres frente su vida sexual después del evento del abuso que marcaría sus vidas.

Inicialmente, es preciso observar los planteamientos de Edith en lo concerniente a los cambios en sus percepciones frente a los procesos de violación sexual que afectaron la sexualidad.

Después de lo que me paso comprendí que esto le puede pasar a cualquier persona, que eso no le debería ocurrir jamás a una mujer y que después de eso ya la vida de uno, las relaciones, no son las mismas porque uno anda siempre prevenido y cualquier cosa, palabra o toque lo afecta mucho, uno piensa que de pronto le vuelva a ocurrir otra violación, si le cuento que mi vida cambió por completo, aunque nos entendemos con mi marido, no dejo de pensar en ese trágico momento que viví...

En las palabras de Edith se puede identificar cómo el evento de abuso sexual, constituye una tragedia que opera cambios en la percepción que tiene o construye la mujer frente a situaciones, procesos, personas que tiende a crear barreras en el

⁴⁹ Meyers, Marian. (1997). News Coverage of Violence Against Women. Londres: Sage Publications. (Pág. 117).

terreno social, afectivo y de relaciones interpersonales, pues la persona que ha sido objeto de abuso sexual busca sobreprotegerse y toda acción que implique entrar en contacto con otro cuerpo, es susceptible de producir en la mujer que ha sido objeto de abuso sexual inquietudes y tensiones además de generar en ella sentimientos de autoprotección para evitar la repetición de la experiencia negativa.

Algo semejante ocurre con Manuela, quien argumentó:

La vida de una mujer abusada cambia y mucho, que le digo, todo fue poco a poco, mire, en ese momento yo pensaba que nada valía la pena, salir, ir a fiestas o paseos ni tener amistades, ni pareja, mejor dicho, me quede en un vacío inmenso que no le encontraba sentido al sexo, lo veía horrible y mi cuerpo ni lo miraba porque ser abusada es toda una tragedia...

Manuela, también manifiesta cómo el evento del abuso sexual, constituye para la mujer una tragedia que opera unos cambios en la percepción que tiene la mujer frente a la vida social, la parte afectiva y en lo concerniente a la convivencia social; de hecho, no hay un cese de la vida social, pero si hay una serie de prevenciones que de manera inmediata, alteran el transcurrir de actividades como las salidas a celebraciones, bailes, visitas a los amigos, parientes y familiares, los paseos, entre otros. Igualmente la sexualidad tiende a ser valorada de manera negativa, por lo cual la mujer tiende a sentir vergüenza de su cuerpo, lo cual conlleva a que evite sostener relaciones sexuales o que cuando se sostengan afloren múltiples sentimientos de frustración e impotencia. De la misma forma ocurrió con la siguiente entrevistada,

En ese momento yo pensaba que nada valía la pena, que el sexo era algo corrupto, que era mejor no acercarse a ningún hombre, porque para mí la violación significó una pérdida grande, mejor dicho fue algo trágico...

Esta mujer, al igual que las anteriores entrevistadas, luego del proceso de abuso sexual se retrajo y buscó encerrarse en sí misma y es ahí donde se ve cómo las percepciones, imaginarios y representaciones que construyen los sujetos, en este caso la mujer víctima de abuso sexual, sufren cambios en su identidad y la

esencia de la mujer se altera, deja de ser, de existir, de expresarse libremente ante el sentimiento de zozobra, de desolación, de desesperanza que le agobia; de ahí que Katherine considere que el abuso sexual en su caso fue algo trágico.

Al respecto, Londoño et al, plantean que la mujer objeto de abuso sexual, retrocede sustancialmente en su proceso de establecimiento de redes de acompañamiento y es cuando más las necesita, pues la mujer siente temores de volver a experimentar situaciones de abuso, por lo cual tiende a evitar frecuentar cualquier espacio en el que pueda volver a ser violentada además de evitar el encuentro con personas que pudiesen causarle algún tipo de daño⁵⁰.

Referente a lo anterior, *Doña Jesusita argumentó:*

Si creo que tuve muchos cambios pues dejé de tener amiguitos con derecho a besos, a dejar de frecuentar fiestas, a pasar por sitios en los cuales se veían hombres solos y a permanecer más tiempo a solas...

En el caso de esta mujer abusada, también se dieron múltiples cambios en cuanto a la percepción que tenía frente a sus relaciones emocionales, lo cual hace que tome distancia frente al sexo masculino, de ahí que optó por tomar distancias frente a lo que involucrase relacionarse con el otro; en este sentido, se observa que el fenómeno del abuso sexual genera impactos de carácter emocional y relacional, que se encuentran estrechamente relacionados entre sí porque cuando el sujeto, en este caso la mujer que ha sido abusada sexualmente, es afectado en su parte emocional, esto repercute de manera sustancial en el proceso de establecer relaciones de amistad y de carácter afectivo.

Lo anterior puede ser complementado con los aportes de Londoño et al, op cit, quienes plantean que:

⁵⁰ LONDOÑO, María Ladi. Et al (200) Op Cit P 63)

“La violación genera en las mujeres abusadas efectos psicofísicos y existenciales que marcan sus vidas. Es común el miedo a morir y a su vez el deseo de hacerlo, así como el temor a ser asaltadas de nuevo; las acompaña un profundo dolor unido a desorientación, humillación, vergüenza y autoestima destruida. Son frecuentes los trastornos del sueño, alimentación, atención y memoria; la desubicación, incredulidad, aislamiento, desesperación y negación de la realidad. Su capacidad sexual y amorosa queda mutilada en un alto porcentaje (al menos en forma mediata)⁵¹.

De otra parte, las valoraciones de las mujeres abusadas frente a su sexualidad arrojaron otros resultados significativos como se puede evidenciar a continuación en términos de su afrontamiento de lo erótico y genital. Al respecto, Edith comentó lo siguiente:

Cuando me pasó eso, lo de la violación, yo quedé cerrada, o sea no sentía necesidad o deseo de tener relaciones, sexo, después de lo que pasó yo me puse tan fría que todo lo que me hiciera pensar en sexo me daba asco... y es que todavía no sé, se me dificulta tener relaciones con mi pareja.

La entrevistada expresó cómo la situación de abuso sexual contribuyó a la reducción de su potencial sexual, dados los sentimientos y emociones que afloraron respecto a su sexualidad y las relaciones sexuales. Al respecto Londoño y et al, señalan que *“las experiencias de abuso sexual hacen que las mujeres sufran afectaciones insondables en su sexualidad e identidad como mujeres”*⁵².

Todo esto demuestra que la sexualidad de la mujer y su identidad como tal sufren fracturas significativas en tanto la mujer comienza a percibir su sexualidad y su cuerpo de forma negativa y siente temores de relacionarse con personas del mismo sexo, es decir, si el abuso fue de parte de un hombre sentirá rechazo hacia personas de sexo masculino, y si el abuso lo produjo una mujer, el sentimiento de rechazo será hacia personas de este sexo. Al igual que Edith, Manuela argumentó lo siguiente:

⁵¹ LONDOÑO, María Ladi. Et al (200) Op. Cit, p. 69)

⁵² LONDOÑO, María Ladi. Et al (200) Op. Cit, p. 71)

Comencé a temer sostener relaciones sexuales y hasta evitaba hablar de sexo porque me daba miedo, asco, dolor, y por mucho tiempo dejé de pensar en eso, pues quedé como trastornada para hacer el amor; ya fue con el tiempo que lo intenté pero aún no estoy recuperada del todo.

Van Zoonen define que la mujer después de ser sometida a acciones violentas, en este caso de abuso sexual, tienden a reconstruir los fragmentos de sus emociones y sentimientos incluida su percepción sobre si misma, respecto a su sexualidad y sobre su rol como mujer en un contexto histórico y social particular⁵³.

Lo anterior da a entender que las mujeres que han sufrido abuso sexual, presentan una redefinición no solo de su identidad como mujer, sino de su sexualidad y su posición frente a otros sujetos, lo cual la lleva a retraerse, a repensarse e intentar reconstruir su ser, es decir, no todo es “normal” en la vida de las mujeres que han sufrido abuso sexual, pues las tensiones producto del reacomodo de sentimientos y emociones, entre ellos el sentimiento de impotencia que sienten frente a la imposibilidad de borrar imágenes y recuerdos negativos hace que el proceso de restauración se tome un tiempo significativo.

Igualmente, cuando una mujer sufre abuso sexual, no importa su recorrido, trayectoria o experiencia sexual, se ve afectada de manera significativa sin importar la edad a la que hubiese comenzado su vida sexual activa. Así mismo, la afectación es grande para toda mujer sin importar su estado civil o su edad, pues el abuso sexual constituye un acto de agresión física, emocional, simbólica, que genera impactos físicos, emocionales y sociales, como lo corroboró Katherine,⁵⁴

El sexo es bueno, pero cuando uno está dispuesto, no así, a la fuerza y uno como mujer sabe que el sexo es normal en uno, pero es que después de la violación uno ya se siente incómoda en la

⁵³ VAN Zoonen, Liesbet: 1994, p.27). Feminist Media Studies, Sage, Londres.

⁵⁴ Se puntualiza que las mujeres entrevistadas si comenzó su vida sexual a los 13, 15, 16 o 17 años de edad respectivamente.

cama, porque a uno muchas veces se le viene el recuerdo de lo que pasó, entonces uno sufre mucho y le da miedo de todo, hasta de la gente.

En este sentido, se puede señalar que la mujer afectada por abuso sexual, puede reconocer que el sexo es algo propio de su naturaleza humana, no obstante cuando ella se encuentra sosteniendo relaciones sexuales, no dejan de reproducirse recuerdos asociados al evento de abuso sexual, lo cual en términos de Londoño et. al, significa que:

Las mujeres que han sido abusadas sexualmente, sienten afectada su vida sexual de forma diferente, y va desde aquellas que no resisten escuchar o hablar sobre el tema del abuso sexual, hasta aquellas que desearían tener relaciones sexuales pero en un ambiente de comprensión en el que se valore sus emociones, sentimientos y limitaciones propias de sus vivencias.

Lo anterior indica que la vida sexual de la mujer sufre una afectación de manera significativa y diferenciada cuando sufre abuso sexual, de modo que a ella le queda difícil por si misma afrontar tal situación sin el apoyo pertinente, de familiares y profesionales idóneos que contribuyan al restablecimiento integral de la autoestima, la salud emocional y la parte afectiva de la mujer.

A su vez, Jesusita señaló,

Uno sufre teniendo intimidación, pues en mi caso yo sufrí mucho porque, era como estar recordando la violación, me volví fría y siempre estaba recordando la violación cuando intentaba estar con mi pareja. Entonces después de la violación dejé de verme como la mujer que antes era y mi vida no volvió a ser la misma por mucho tiempo... con la violación yo perdí muchos años de mi juventud y de mi forma de ser, me costó mucho recuperar mi ser, y decirle a mi pareja que quería estar con él, pues tenía tantas ideas en la cabeza que quería dejar todo a un lado y salir corriendo.

El testimonio de Jesusita permite redondear esta categoría de análisis de las valoraciones de la mujer respecto a su sexualidad, después de haber sido abusada sexualmente, puesto que ella también vio afectada su sexualidad, su dignidad e identidad como mujer, su salud emocional y su capacidad o habilidad

para comunicarse y relacionarse con las demás personas, su situación y la de las demás mujeres entrevistadas puede ser analizada de acuerdo con Carneiro y Teodoro, quienes argumentan que:

Las mujeres abusadas sexualmente tienden a hacer continua referencia a la repugnancia, el miedo, la culpa, que genera en ellos el acto de abuso, la imagen continua del mismo que aparece como una película imborrable, deseos de olvidar todo, de escapar de la realidad”⁵⁵.

Para superar estas dificultades en la mujer durante el periodo post abuso sexual, los investigadores concluyen que:

Aunque el trauma no es sanado del todo, cuando una mujer que ha sido sujeto de abuso sexual, con un acompañamiento adecuado y pertinente tiende a fortalecer su seguridad, su autonomía y autoestima gracias al soporte y el apoyo profesional que le permita reflexionar, cambiar actitudes e identificar soluciones novedosas a sus problemáticas.

Lo anterior permite concluir que las mujeres que han sido abusadas sexualmente, tienden a asumir unas valoraciones negativas tanto de su sexualidad, como referente al sexo y a las relaciones sexuales así sean de pareja, en la medida en que el acto de abuso sexual afecta su componente afectivo y psicosocial lo cual genera en ella sentimientos y pensamientos negativos frente a su cuerpo, su genitalidad y los comportamientos o expresiones sexuales, por ello la mujer afectada por el abuso sexual se retrae sobre sí misma, busca auto protegerse y evita exponerse a nuevos actos de abuso sexual.

Igualmente, la identidad como mujer se resquebraja luego de la exposición de esta a un acto o evento de abuso sexual de ahí que identidad de la mujer y percepción de sí misma y de su sexualidad son dos elementos que van de la mano; pues toda mujer que sufre o ha sufrido abuso sexual, tiende a ver como su autoestima, su identidad, su valía como mujer se desmejora producto de las múltiples afectaciones que genera en la mujer el abuso sexual del cual fue expuesta.

⁵⁵ CARNEIRO, A. & Teodoro, G. (2006). Autoestima en mujeres violadas. Revista Latino-Americana de Enfermagem, 14(5), 695-701.

7. CAPITULO

COMPORTAMIENTOS DE LA MUJER EN SU VIDA EN PAREJA DESPUES DEL EVENTO DE ABUSO SEXUAL

Porque hoy por hoy las relaciones sexuales son relaciones de poder: tanto en el sentido de la dominación de un sexo sobre el otro -y por ello sólo hay sexualidad falocéntrica-, como en el sentido de que “amar” es apropiarse, poseer y acaparar al/a otro/a⁵⁶.

Este capítulo da cuenta exclusivamente de los comportamientos de la mujer frente a su vida en pareja, sus tensiones, su esfuerzo frente al proceso de mejoramiento de su vida en pareja que incluye no solo las relaciones sexuales, sino los sentimientos de confianza, el apoyo y consideración mutuos frente a la situación afrontada por la mujer.

Sobre esta situación, Edith señaló,

Si, bastante, uno queda descontrolado y, como que mirando hacia lo lejos, y a veces al suelo como recogiendo pedacitos de uno que están ahí abandonados en búsqueda del rincón del olvido a ver si uno puede tener algún día una nueva vida, y aunque uno viva en pareja le queda difícil adaptarse pues uno jamás vuelve a ser la misma y el hombre unas veces tiene paciencia y mucha consideración y otras veces no”...

En el caso de Edith, se puede decir que sintetiza las múltiples situaciones que afloran en la mujer abusada sexualmente, entre las que se destacan el desequilibrio emocional, que las afecta pues no encuentran estabilidad emocional así tengan un compañero que las estime y valore, siempre habrá un vacío que la paciencia, la consideración y el apoyo irrestricto con el acompañamiento de un profesional competente podrían contribuir a mejorar sustancialmente. Igualmente en sus palabras se puede leer la dificultad que tiene la mujer que ha sido abusada sexualmente de rehacer su vida afectiva y sexual al lado de su pareja y presenta

⁵⁶ RODRIGAÑEZ, Casilda (2010) Por un feminismo de la recuperación . Revista Metiendo Ruido. Barcelona, Pág 47.

un juego de símbolos significativo en los que se conjuga la mente olvidando los recuerdos que más le traigan sentimientos fuertes; en este orden se conjuga la reconstrucción de la identidad y la integridad emocional de la mujer, los olvidos que esta debe asumir para intentar un renacimiento como mujer y el fortalecimiento de la vida en pareja.

Por su parte, se entiende que la pareja requiere de un alto grado de consideración y ser paciente ante la situación afrontada por la mujer, además de conservar la calma y brindarle apoyo emocional que le permita a esta recuperar paulatinamente su vida sexual.

Al respecto, Manuela señaló:

En mi hogar a pesar que mi esposo me tenía paciencia habían momentos en los que se enojaba porque él me buscaba como mujer pero yo le decía que no...

Manuela argumentó que lo más difícil después de la situación de abuso sexual fue lo correspondiente a cumplir con sus deberes conyugales pues cuando su esposo le sugería tener intimidad ella le rechazaba, producto del impacto emocional que le causó esta situación, que le hizo sentir la actividad sexual como algo sucio, despreciable, insignificante. Ella igual que la anterior entrevistada, considera que su pareja era un tanto paciente ante las vivencias y deterioro emocional de ella, aunque en ocasiones tendía a exaltarse ante la negativa de ella de sostener relaciones sexuales con él.

Soy muy feliz al lado de mi marido, ambos somos cariñosos, se me dificulta un poco el tener relaciones sexuales por lo que me sucedió...

Al igual Katherine presenta dificultades para mantener relaciones sexuales con su pareja, pues aun el impacto emocional producto del abuso sexual le afectaba en el periodo en el cual se le realizó la entrevista, lo cual es una muestra que este hecho causa un gran impacto emocional en la mujer que la lleva a tratar de evitar mantener relaciones sexuales con su pareja, aun tengan una relación afectiva satisfactoria.

Realmente no me acuerdo, solo sé que ya había pasado los dos años cuando pude volver a tener relaciones con mi pareja porque me sentía muy mal...

Igual que las anteriores mujeres abusadas sexualmente, Jesusita también sintió miedo a tener relaciones sexuales con su pareja luego del abuso sexual, de ahí se corrobora que las implicaciones del abuso sexual incluso no se limitan solamente a la parte sexual, en términos generales puede terminar afectando de manera integral la vida de la mujer, como se pudo encontrar en el caso de las mujeres entrevistadas, quienes no solamente vieron afectada su área sexual, sino emocional, física, y social.

Los efectos posteriores al abuso sexual no difieren mucho en comparación a otros casos y a otros estudios desarrollados también con base en vivencias reales, el aporte del estudio ha permitido considerar que el fenómeno del abuso sexual mantiene una constante en cuanto a causas de la violación, métodos empleados por los violadores y las consecuencias para las víctimas y las personas allegadas a ella.

Respecto al comportamiento sexual de la mujer abusada, este gira en torno a las dificultades para establecer relaciones sexuales normalizadas, es decir, con su compañero, ya sea novio y/o cónyuge. Ello puede deberse a que la exposición al abuso sexual limita las habilidades de interacción social de la mujer con su cónyuge y con otras personas en general. En concreto las mujeres abusadas sexualmente, según lo expresado en las entrevistas, suelen presentar dificultades para comunicarse, para la empatía o comprensión de los otros y suelen mostrarse más ansiosas o nerviosas ante las situaciones sociales.

El evento sexual genera en la mujer sentimientos trágicos de tal magnitud, que esta termina percibiendo las manifestaciones sexuales como algo sucio, detestable, indeseable e impracticable, de este modo las prácticas y experiencias sexuales previas son prácticamente olvidadas y en la vida cotidiana de la mujer

afloran sensaciones y emociones continuamente asociadas al evento de abuso y por ello la mujer sufre gran tensión emocional cuando ve una escena parecida o a una persona del mismo sexo de quien le ocasionó la vulneración de su intimidad, lo cual opera cambios radicales en sus relaciones actuales y las futuras.

Todo esto significa que la recuperación de la vida sexual en pareja de parte de la mujer respecto al abuso sexual requiere de un tiempo considerable, apoyo y comprensión, además de tratamiento psicológico profesional para poder recuperar a la mujer al menos en un porcentaje que le permita rehacer y reorientar su vida, esa reorientación no es cambiar, al contrario, es lograr que la mujer recupere lo que tenía, y que por el miedo, el trauma y los sentimientos encontrados ha dejado atrás, pensando que así logrará superar el hecho; más aún cuando como se señala en el aporte de la entrada, toda relación incluso de pareja se encuentra mediada por el juego de poder, en este sentido, incluso frente a su pareja la mujer se siente violentada e inferior cuando se trata de efectuar el acto sexual.

8. CONCLUSIONES

Respecto a los comportamientos sexuales de la mujer relacionados con el inicio de su vida sexual activa se puede señalar que se encontró que fueron diversos, algunas de ellas fueron criadas en hogares conservadores, regidos por normas legadas de las tradiciones patriarcales y católicas que tienden a ejercer influencia en las prácticas sexuales de la mujer, mientras que otras fueron más liberadas o se les presentó la oportunidad de tener relaciones afectivas en pleno desarrollo hormonal en la etapa de transición entre la niñez y la adolescencia como en los casos de dos entrevistadas, una de ellas al iniciar su vida sexual con un joven a los 14 años y de Katherine quien comenzó su vida sexual activa a la edad de 13 años con su novio.

De otra parte, existen casos de continua zozobra en que viven muchas mujeres desde su niñez atravesando por la adolescencia cuando padrastros, otros familiares o desconocidos comienzan a ejercer acoso sexual, lo cual constituye una forma de abuso sexual, que incluso no es vislumbrada ni por parte de los investigadores ni los académicos.

De esta forma, se considera que las prácticas sexuales de cada una de las entrevistadas fueron muy particulares, algunas estuvieron enmarcadas en el afecto y amor profesados entre adolescentes que están en transición a la edad adulta, otras más por el despertar de las hormonas protagonistas de la transición de la pubertad a la adolescencia.

De otra parte, vale la pena señalar que hay casos críticos de comportamiento no solo sexual sino en cuanto al uso de alucinógenos puesto que hay quienes desde su adolescencia temprana consiguen un novio que les induce no solo a mantener relaciones sexuales a temprana edad, sino incluso al consumo de sustancias psicoactivas y relacionarse con personas de dudosa reputación.

Respecto a la percepción del abuso sexual por parte de las mujeres, es preciso señalar que generalmente todos se encuentran asociados a una serie de cambios en la vida de la mujer después de haber sufrido el abuso sexual, de los cuales la forma de vestir y de relacionarse es la más notoria, pues el miedo a que esta situación se vuelva a presentar es un sentimiento latente la mujer deduce que entre menos provocativa y sensual se muestre, menos posibilidades hay de que el hecho se repita; este rechazo a las posibilidades de mostrarse como un ser sensual incluso llegan a afectar las relaciones con la pareja, o al extremo de imponer más condiciones al hombre que las pretenda a partir de allí. Las actitudes sociales como tal se reflejan en el aislamiento social, y en el evitar toda situación de vulnerabilidad sexual y afectiva.

De otra parte, se pudo evidenciar que hay casos en que la mujer que ha sufrido abuso sexual, tiende a tener unas percepciones acordes a los prejuicios sociales, producto de la influencia de los legados patriarcales que llevan a la mujer a sentirse inferior al hombre y a someterse a su voluntad, incluso reforzados luego del evento del abuso sexual, estos prejuicios se dan en términos de cómo es vista y percibida la mujer, desde la visión patriarcal.

En lo referente a las valoraciones de la mujer respecto a su sexualidad y vida sexual después del acto de abuso sexual se puede decir que se encuentran mediadas por el impacto emocional que genera este hecho. Las mujeres que formaron parte de la investigación se sintieron menos valoradas e incómodas con su cuerpo, su sexualidad y limitadas para restablecer nuevamente sus relaciones afectivas, porque en el fondo la mujer que ha sido abusada sexualmente, siente que su cuerpo es una extensión de ese juego de poder que maneja el hombre, por tanto se siente usada y abusada, lo cual generó incómodidades tanto para la mujer como para su cónyuge que tiende a sentirse relegado y en ocasiones se altera emocionalmente al no poder sostener relaciones sexuales con su cónyuge.

De ahí que al hacer referencia al comportamiento de la mujer en su relación de pareja, luego de haber sufrido abuso sexual, es preciso señalar que esta tarda en retomar su vida sexual en pareja, después de un abuso sexual, lo cual se refiere directamente a una cuestión del tiempo que transcurre entre el abuso sexual y la primera relación posterior a este hecho; la tardanza a la que se hace referencia es que la mujer se recupere plenamente y que logra sostener relaciones sexuales de forma satisfactoria como lo hacía antes de la situación; pues el evento de abuso sexual dejó una huella difícil de borrar pese a las terapias, consejos, reflexiones y el pasar del tiempo que se dice “sana todas las heridas”.

De esta manera, la recuperación total tarda en producirse y tiende a superar el corto o mediano plazo, de ahí la presencia de rechazos hacia su pareja durante el acto sexual, o que las relaciones sexuales estén ausentes de placer para la mujer y se dedique a cumplir una obligación conyugal, pues los sentimientos que se generan en la mente de una mujer abusada sexualmente presentan para ella una contradicción en cuanto a la situación con la pareja, el rechazo, el fastidio, la falta de deseos de tener relaciones sexuales y en caso de darse las relaciones después de un tiempo prudente, el placer es el gran ausente, no hay orgasmos ni satisfacción a tal punto que esta situación termina por afectar la relación de pareja, puesto que las mujeres se sienten sucias, creen no ser merecidas y consideran se sienten inseguras frente a un hombre así este sea su pareja.

En este orden, es preciso considerar que las reacciones que tienen las mujeres que han sido abusadas sexualmente frente a sí mismas, sus parejas y las demás personas requieren de mucha comprensión de parte de quienes las rodean y forman parte de su círculo afectivo, igualmente es importante el apoyo profesional en aras de lograr fortalecer su parte emocional y afectiva.

En otras palabras, se requiere un trabajo en red que articule los esfuerzos de la pareja, de su familia y de las instituciones y profesionales de apoyo que permitan a la mujer lograr un acompañamiento pertinente, oportuno y eficaz que conduzca a

una superación gradual y satisfactoria de los aspectos que le afectan tanto en el orden físico como emocional y psicosocial.

Teniendo en cuenta lo anterior, es preciso señalar que cada caso es particular, de hecho no es posible asumir una única forma de tratamiento o acompañamiento de ahí la necesidad de que las mujeres abusadas sexualmente sean rodeadas y acompañadas por su pareja, sus familiares y profesionales de diferentes áreas que les permita sentirse seguras, capaces de lograr metas, que además les permita fortalecer su auto estima y sobre todo a desarrollar nuevas formas de vida que las conduzca a desarrollar sus aspectos creativos y a ser productivas; todo en aras de un fortalecimiento de la mujer desde una perspectiva integral pues la mujer que ha sido abusada sexualmente no solo requiere apoyo en su área sexual, sino en su parte emocional, en el campo intelectual y en las diversas esferas como mujer, que la lleve a obtener una formación como ciudadana sujeta de derechos y deberes; capaz y digna de ser trascendente mediante la asunción de nuevos retos que la conduzcan a liderar su propio destino al lado de los suyos.

En cuanto a la pregunta de investigación se puede decir que fue significativa, a través de la investigación se pudo dar cuenta de ella en la medida en que se pudo conocer la manera en que 4 mujeres de Buenaventura, que fueron abusadas sexualmente, vivencian su sexualidad en la relación de pareja, se puede decir que se pudo abordar de forma adecuada, teniendo en cuenta los aspectos principales acerca de cómo afrontaron cada una de las mujeres la situación objeto de investigación.

En lo concerniente a la metodología de investigación, se puede señalar que fue pertinente al objeto de estudio, pues la entrevista con las mujeres que fueron abusadas sexualmente se realizaron en los momentos y los espacios en los cuales estas se encontrasen más cómodas para que la información recolectada fuese de mayor calidad. Igualmente, las entrevistas se realizaron con un lenguaje sencillo, señalando a las entrevistadas que tenían derecho a su privacidad y a responder de acuerdo con su situación y su estado emocional, y que incluso

tenían derecho a no responder alguna de las preguntas si no la consideraban pertinentes.

En síntesis, mediante la metodología utilizada se buscó generar un ambiente distensionado, que generara confianza en las mujeres sujeto de investigación que las condujese a expresar con libertad sus opiniones y consideraciones.

Respecto a la pertinencia de la investigación se puede señalar que fue de vital importancia para conocer la manera en que afrontan las mujeres y sus parejas el evento de abuso sexual, puesto que frente al abuso sexual aún hay cantidad de prejuicios que tienden a generar desinformación y a reforzar los imaginarios y representaciones patriarcalistas. Pues como se evidenció la mujer tiende a ser la gran afectada, en la medida en que fue sujeto de abuso, sufre anímicamente al haber sido abusada y al recibir de una u otra forma incompreensión de parte de la pareja frente a aspectos propios de la vida en pareja, pues estos aunque se muestran comprensivos no dejan de tornarse tensos cuando su pareja se niega a tener relaciones sexuales después del evento de abuso sexual.

En síntesis, la investigación incluso arrojó mayores inquietudes frente al abuso sexual y frente a la manera de cómo afrontarlo de forma más satisfactoria desde la mujer y desde su cónyuge; entendiendo que en una investigación lo más importante no son las preguntas que se resuelven sino las inquietudes que se generan, de ahí se pudo comprender que una investigación más que un punto de llegada corresponde a un punto de partida para continuar reflexionando frente al quehacer del sujeto en la vida cotidiana.

9. BIBLIOGRAFÍA

ACUÑA, Alonso, y Palacio Martha Lucia., (Agosto 1988). “Investigación sobre la respuesta Sexual Femenina – Orgasmo”. IV Seminario de la Sociedad Colombiana de Sexología, Manizales Colombia.

ACUÑA, Alonso. y Ceballos, Martha Lucia Palacios., et al. (2005), “Estudio sobre algunos aspectos del comportamiento sexual masculino en Colombia” congreso de Urología Colombiana Medellín.

AGUILAR A, Salcedo M. Caracterización de la violencia sexual en adolescentes de 10 a 19 años, 2001-2003, Cali. Colomb Med. 2008; 39: 356-63.

AMORÓS Celia. Hacia una crítica de la razón patriarcal. 2ª ed. Barcelona: Editorial Anthropos; 1991.

ARRUBARENA, M.I. y De Paul, J. Maltrato a los niños en la familia. Evaluación y tratamiento Editorial Pirámide, Madrid 1994.

BARUDY, Jorge (1998). El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistemita del maltrato infantil. Editorial Paidós Terapia Familiar. Barcelona.

BENÍTEZ, Laura (1992) “La percepción sensible en René Descartes”, Agosto, México,

BENTOVIM A (2001). Sistemas organizados por traumas: El abuso físico y sexual en las familias. Buenos Aires: Editorial Paidós.

BOURDIEU Pierre (2000). La dominación masculina. 2ª ed. Barcelona: Editorial Anagrama.

BOZON, Michel (2002). Sociologie de la Sexualité. Nathan Editions. Paris. N° 128.

CALVETE, Esther. Et al (Compiladores) (2007). Psicothema 2007. Vol. 19, nº 3, pp. 446-451 ISSN 0214 - 9915 CODEN PSOTEG, Bilbao.

CANTON DUARTE, José y Cortés Arboleda, María del Rosario (1999). Malos tratos y abuso sexual infantil. Causas, consecuencias e intervención. Siglo veintiuno de España Editores, S.A. Madrid.

CANTÓN DUARTE José, et al (compiladores). (2007). Lo que debes saber sobre el Abuso Sexual Infantil, Bogotá, Colombia. Edición, Gew Ltda.

CANTÓN DUARTE José. y CORTÉS ARBOLEDA, María del Rosario (2000). Guía para la evaluación del Abuso Sexual Infantil Editorial Pirámide, Madrid.

CARICOTE Agreda, Esther. Influencia de los estereotipos de género en la salud sexual en la adolescencia Educere [en línea] 2006, 10 (julio-septiembre)

CARNEIRO, A. & Teodoro, G. (2006). Autoestima en mujeres violadas. Revista Latino-Americana de Enfermagem, 14(5), 695-701.

CLARAMUNT María Clara. Abuso sexual en mujeres adolescentes. Programa mujer, salud y desarrollo serie género y salud pública. San José: OPS/OMS; 2000.

CHECA, Susana. (2005): Implicancias del género en la construcción de la sexualidad adolescente. Anales de la educación común. Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. Versión digital del artículo publicado en papel pp.183-193.

DALLOS Arenales, Marta Isabel, PINZON Amado Alexander BARRERA, Carlos (2008). Impacto de la violencia sexual en la salud mental de las víctimas en Bucaramanga, Colombia. UIS. Descargado 2 de Abril de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/806/80637105.pdf>

Departamento Nacional de Planeación, Banco Interamericano de Desarrollo, Universidad de los Andes (2003). Violencia en las familias colombianas. Costos socioeconómicos, causas y efectos. Bogotá: Gente Nueva Editorial Ltda.

DÍAZ HUERTAS y otros (2001). Atención al abuso sexual infantil. Instituto madrileño del Menor y la Familia, Conserjería de Servicios Sociales, Comunidad de Madrid.

DIRECCIÓN DE PLANEACIÓN Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL, datos entregados por el jefe de proyectos Harold Mosquera Diciembre 2003

Documento elaborado por Comité de planificación de la Comuna doce (12) y la Dirección de Planeación, 2003

ECHEBURÚA, Enrique y GUERRICA ECHEVARRÍA, Cristina. (2000). Abuso sexual en la infancia: víctimas y agresores. Un enfoque clínico. Col. Estudios sobre violencia, vol.3. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.

FISCALIA de Buenaventura, datos entregados por Martha Guerrero secretaria. Tomados el 28 de mayo 2010 Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=29215980006>

GARCÍA, Esther; Salguero, Alejandra y Pérez, Gilberto (2010). Expectativas y estereotipos de género en la relación entre padres e hijas. Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 15, núm. 2, julio-diciembre, 2010, pp. 325-341 Universidad Veracruzana. Xalapa, México

GIRALDO, Neira Octavio. (1981) Explorando las sexualidades humanas: aspectos psicosociales, Churubusco 385 Pte., México 13 D.F. R Primera Edición 1981, P. 140 editorial Trillas, S.A. Avenida Ríos.

GLASER DANYA y Frosh Stephen (1998). Abuso sexual de niños . Fundación Familia y comunidad. Editorial Paidós, Argentina.

GRIMBERG, Mabel. (ed.). Narrativas y experiencias de padecimiento. Abordajes antropológicos. Coedición Fac. de Filosofía y Letras- BA/Antropofagia. Buenos Aires.

HASS, A. (1979). Sexualidad y Adolescencia. Barcelona: Grijalbo..

HUNT, M. (1978). La conducta sexual hoy. Barcelona: Edhasa.

INSTITUTO NACIONAL DEL MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENSES. Datos para la vida 2005 Bogotá

INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENSES. Datos para la vida 2006. Bogotá: Montes S.A., 2007. P. 90

INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENSES. Forensis: Datos para la vida 2005. Bogotá, DC: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

INSTITUTO DE BIENESTAR FAMILIAR, ICEBF Buenaventura. Datos tomados el 17 de Marzo de 2010.

KAUFMAN, Michael, (1989). Hombres: placer, poder y cambio, Cipaf, Rep. Dominicana.

KIMMEL, Michael, "La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes", en Fin de siglo: género y cambio civilizatorio, Ediciones de las Mujeres, no. 17, Isis Internacional, Santiago, Chile, 1992.

KRUG Etienne G., DAHLBERG Linda L., MERCY James A., ZWI Anthony B. y LOZANO Rafael.(2003) Informe mundial sobre la violencia y la salud Organización Panamericana de la Salud. Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. 525 Twenty-third St., NW Washington, D.C. 7, E.U.A.

LABRAGA, Patricia (2009), TRASTORNOS AFECTIVOS. Vulnerabilidades psiquiátricas en la juventud. AUDEPP. Montevideo.

LA NATIONAL CENTER OF CHILD ABUSE AND NEGLECT, Bogotá 1978

LEY 360 DE 1997

LONDOÑO, María Ladi. Et al (2000). Embarazo por Violación, la Crisis Múltiple, P.25,30-45. Cali, Colombia. Fundación si Mujer

LEVAV, Itzhazk (1996). El castigo corporal en la niñez; ¿Endemia o Epidemia?. Panamá: Bol. Oficina Sanit Panam, Pág. 120.

LÓPEZ SÁNCHEZ, Félix (1996). Abusos sexuales a menores. Lo que recuerdan de mayores. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Amaruú Ediciones, Madrid.

LÓPEZ SÁNCHEZ, Félix y Del Campo A. (1997). Prevención de abusos sexuales a menores. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Amaruú Ediciones, Madrid.

MARTÍNEZ SALAZAR, Eglá Judith, Abuso Sexual, Autoestima y Poder Personal, Pág. 4

MERLEAU, Ponty Maurice (1975). Hablar de sexualidad humana es hablar de la esencia misma del ser humano". Descargado el día 4 de septiembre de 2008 de http://www.sexualidad.es/index.php/sexualidad.elementos_de_la_sexualidad

MERLEAU, Ponty Maurice (1975) Fenomenología de la percepción, Barcelona, Península, . (Col. Historia, ciencia, sociedad) Pág. 76

MEYERS, Marian: (1997). La cobertura noticiosa de la violencia contra las mujeres. Sage, Londres

MOSQUERA Janeth. BERMUDEZ Amparo. Tesis Percepción de riesgo de abuso sexual entre adolescentes escolarizados de la ciudad de Cali. Publicado el 12 de enero de 2010. Descargado el día 13 de mayo de 2010 de <http://colombiamedica.univalle.edu.co/Vol41No1/html/v41n1a5.html>

OLIVA, A., SERRA L., VALLEJO R. (1997) "Patrones de comportamiento sexual y contraceptivo en la adolescencia" Universidad de Sevilla. Infancia y Aprendizaje, pp 77, 19-34.

OMS. Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington DC: OMS; 2002.
2. Johnson C. Child sexual abuse. Lancet. 2004; 364: 462-70.

PREZA, Henry: abuso sexual descargado el día 4 de septiembre de 2008 de <http://henrypreza.googlepages.com/abusosexual>

RAMIREZ, Clemencia. (2007) El Abuso Sexual: Un fenómeno Mundial, un reto para el país. Bogotá: 2007. P.1- 25

ROBIN, Fox. (1990).La roja lámpara del incesto. 2ª ed. México, DC: Fondo de Cultura Económica.

RODRIGAÑEZ, Casilda (2010) Por un feminismo de la recuperación. Revista Metiendo Ruido. Barcelona, mayo 2010

RUSSEL, Diana: La política de la violación: la perspectiva de la víctima. Stein y Day, Nueva York, 1984. Artículo traducido al castellano por el Centro de Derechos Humanos, Facultad de Derecho, Universidad de Chile; disponible en: http://www.cdh.uchile.cl/libros/18ensayos/mackinnon_sexualidad.pdf

SÁNCHEZ, Gómez Olga Amparo. (2010). ¿Será que a las mujeres nos matan porque nos aman?: Feminicidios en Colombia 2002-2009. Bogotá: G2.

SEVILLA, Casas Elías Sociología de la sexualidad, variables de encuesta y perfiles nacionales: a propósito del dimorfismo de genero en Colombia. En publicación: Documento de Trabajo no. 30. CIDSE (Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica): Colombia. Noviembre. 1996. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cidse/doc30.pdf>

SOLIS, Freddy comuna 12 Barrio Nueva Granada, información entregada el día, febrero de 2008

VAN Zoonen, Liesbet: (1994). *Feminist Media Studies*, Sage, Londres.

VÁZQUEZ MEZQUITA B. (1995). *Agresión sexual. Evaluación y tratamiento en menores*. Ed. Siglo Veintiuno de España Editores. Madrid.

VIGARELLO G. (1999). *Historia de la violación, siglos XVI-XX*. Madrid: Ediciones Cátedra.

YEHUDA R. (2000). *Biology of Posttraumatic Stress Disorder* *Journal of Clinical Psychiatry*. 61 (7): 14-21.

